

Gael Reverte

Tutor: Rubén Vega

La Columna Connolly (Colun Ui Chonghaile)

**Máster Historia y Análisis Sociocultural por la
Universidad de Oviedo**



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
1. LA DÉCADA DE LOS AÑOS TREINTA	
1.1 En España	
-El peso de la iglesia	4
-La Constitución de 1931.....	5
-Azaña y el ejército.....	6
-La economía española de los años treinta.....	7
-El principio de la caída de España.....	7
1.2 En Irlanda	
-La independencia irlandesa.....	9
-Los primeros pasos del Estado Libre.....	10
-El gobierno de Eamon De Valera.....	10
-El nacionalismo irlandés.....	13
2. LA INTERVENCIÓN IRLANDESA	
2.1 El impacto de la Guerra Civil Española en Irlanda	
-El papel de la iglesia católica irlandesa.....	16
-Eoin O'Duffý y la cruzada contra el comunismo.....	18
-Experiencias en el frente.....	19
-La vuelta a Irlanda.....	20
-Frank Ryan.....	21
2.2 Los primeros pasos de la Columna Connolly	
-Los orígenes.....	25
-El reclutamiento.....	26
-La composición de la Columna Connolly.....	27
-La salida a España.....	28
-Albacete.....	29
3. LOS IRLANDESES EN EL FRENTE	
3.1 Las primeras batallas	
-La Compañía Número Uno.....	31
-Las Rozas.....	32
-Ruptura entre irlandeses y británicos.....	33
-Los irlandeses en el Batallón Lincoln.....	35
-La Batalla del Jarama.....	36
3.2 Los irlandeses después del Jarama	
-Testimonios irlandeses.....	41
-La situación en Irlanda.....	43
-Nuevas tensiones en el frente.....	45
-La Batalla de Brunete.....	47
CONCLUSIÓN	49

La Columna Connolly

Gael Reverte

Rubén Vega García

Máster en Historia y análisis sociocultural

INTRODUCCIÓN

1.LA DÉCADA DE LOS AÑOS TREINTA

a. En España

b. En Irlanda

2.INTERVENCIÓN IRLANDESA

a. El impacto de la Guerra Civil Española en Irlanda

b. Los primeros pasos de la Columna Connolly

3.LOS IRLANDESES EN EL FRENTE

a. Las primeras batallas

b. Los irlandeses después del Jarama

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Irlanda y España son dos países que han estado profundamente unidos a través de los siglos. Nos viene evidentemente a la cabeza la importancia tremenda que tiene la religión católica para los dos pueblos, pero las relaciones hispano-irlandesas han sido aún más comprometidas.

En el siglo XVII, Felipe II rey de España era soberano del imperio Español que era en esta época la primera potencia mundial. Sin embargo, bajo el dominio español una zona se distinguía: los Países Bajos. En efecto, considerados como la cuna del capitalismo, no aceptaban la dictadura económica que imponía el rey Felipe II. Además el rey dominaba los Países Bajos siguiendo el modelo absolutista español lo que deja por entender que la religión católica ocupaba una importancia capital. No obstante, en 1519 se desarrollaba el protestantismo en el norte de los Países Bajos con el impulso de Martin Luther, al igual que el anabaptismo (variante del luteranismo) y más tarde, entre 1540 y 1545 llegaba el calvinismo con el impulso de Jean Calvin. Sin embargo, el rey Felipe II no se preocupaba de los intereses particulares de estos nuevos órdenes religiosos. Además, imponía impuestos muy duros a los ciudadanos de los Países Bajos lo que produjo una crisis de subsistencia en 1566 que dio lugar por primera vez a violencias no solamente contra los símbolos del imperio español sino también contra símbolos católicos¹. El rey Felipe II siendo el líder del imperio más importante del mundo tenía que intervenir y enseñar al mundo entero la potencia del imperio español. Por consiguiente, en 1568, encabezadas por Guillermo de Orange y con la ayuda de varios países como Alemania, Inglaterra o Francia se rebelaron las 17 provincias que formaban los Países Bajos con el objetivo de independizarse del imperio español. El ejército encargado de la defensa del imperio español contra los rebeldes holandeses fue el ejército de Flandes compuesto por contingentes alemanes, franceses y británicos. Y como si no fuera suficiente, la reina Elizabeth I pidió ayuda a William Stanley (un soldado inglés exiliado en Irlanda) y a su ejército de exiliados ingleses para ayudar a los Países Bajos y sus aliados. Pero al llegar a los Países Bajos en 1580, William Stanley y su ejército decidieron ayudar a España, primero porque Stanley era católico y segundo porque los españoles les ofrecieron sobornos a los que no se podían negar. A pesar de este apoyo, después de 80 años de guerra, en 1648 se acabó la guerra con la paz del Munster y el reconocimiento de la República Holandesa como país independiente.

¹ John, LYNCH, "La rebelión de los países bajos", Los Austrias (1516-1598) Historia De España, X, Crítica, 1993, Barcelona, p330-349.

Este acontecimiento puede ser considerado como la primera colaboración militar entre irlandeses y españoles de la historia basada en el imperialismo y la importancia de la religión, un cóctel que dará lugar siglos después a una nueva intervención del pueblo gaélico en la península ibérica. En efecto, en este ensayo será estudiada la historia de los irlandeses que participaron en el conflicto más importante de la historia española que fue la Guerra Civil (1936-1939), una guerra que no fue solo un acontecimiento nacional sino internacional. Naciones del mundo entero participaron al conflicto cada cual juntándose con el bando con el que más estaba relacionada con su ideología política. Así la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini o la Irlanda de O'Duffy lucharon juntos con las fuerzas del general Francisco Franco. Mientras que la Unión Soviética de Stalin, y las Brigadas Internacionales (formadas por voluntarios socialistas del mundo entero) lucharon juntos con las fuerzas republicanas que defendían el Frente Popular elegido de manera democrática antes de ser derribado por el golpe de estado nacionalista.

Sin embargo, este ensayo estará enfocado en la actividad de los irlandeses durante la guerra civil española, pero no todos. La investigación se centrará en los irlandeses que lucharon en el bando republicano aunque será necesario comentar la intervención de sus compatriotas que apoyaron las fuerzas del general Franco. Para ello, será seguido un orden cronológico en lo cuál será comentada la intervención republicana irlandesa desde los orígenes hasta la vuelta a Irlanda después del conflicto. El ensayo representa un intento de contestar a preguntas tal como ¿Por qué un país tan nuevo (se independizó de Gran Bretaña en 1921) decidió actuar como una gran potencia mundial ayudando a un país lejano en un conflicto externo a sus intereses? ¿Cuáles fueron las causas de la intervención irlandesa en España? ¿Irlanda era tan diferente de los otros países que participaron en las brigadas internacionales? Y por fin ¿Cuáles fueron las cicatrices que dejó la guerra civil a los irlandeses que lucharon en ella? En este trabajo se contará la historia de los irlandeses que decidieron irse al otro lado de Europa para luchar en un país que desconocían con la idea de defender la república y el socialismo. Sin embargo, será necesario antes de todo describir las situaciones políticas y sociales de España y de Irlanda durante los años que precedieron la Guerra Civil Española y la intervención de los irlandeses que formaron la dicha Columna Connolly.

1. LA DÉCADA DE LOS AÑOS TREINTA

1.1 En España

La década de los años treinta en España arrancó a toda prisa. En efecto, después de siete años de dictadura militar por el general Primo de Rivera durante los cuales los partidos políticos eran prohibidos, el gobierno estaba dominado por oficiales del ejército y los contestatarios fueron obligados a exiliarse o estaban encarcelados², volvió la república. Más precisamente, antes de la llegada de la república, el rey Alfonso XIII colocó en el poder al general Dámaso Berenguer con el objetivo de hacer una transición política suave después de la dictadura de Primo de Rivera. Berenguer dimitió el 13 de febrero de 1931 lo que llevó al poder al almirante Juan Bautista Aznar quien tenía como papel defender la monarquía contra el movimiento que volvía a desarrollarse en España: la República. Aznar convocó elecciones municipales el 12 de abril de 1931 que dieron lugar a una victoria aplastante de los republicanos frente a "la derecha conservadora y liberal, a los partidos de siempre, completamente desorganizados y a la extrema derecha, a los fieles del dictador caído"³. Eso dio lugar a la dimisión de Aznar la noche siguiente y junto con el rey Alfonso XIII huyeron del país. Así que el 14 de abril de 1931 fue proclamado la segunda república española con Niceto Alcalá Zamora como presidente de un gobierno provisional. Entonces ¿Empezó un periodo de tranquilidad política en España? Por desgracia, no.

El peso de la iglesia

Como fue evocado anteriormente, la iglesia católica en España tiene y tenía un peso muy importante en cualquier decisión política, social o económica y por supuesto veía la llegada de la república como una amenaza (lo veían de esta manera también las élites y los terratenientes). Por otro lado, el gobierno recién formado tenía como proyecto reformar el modelo social y político español y cometieron el "error" de intentar debilitar la influencia tremenda de la iglesia católica, que no apreció mucho lo que se estaba preparando como lo ilustra una carta fechada del 15 de abril de 1931 y escrita por el obispo de Tarazona, Isidro Gomá quien consideraba la proclamación de la

² Fearghal, MCGARRY, "Introduction", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p1-17, traducción personal.

³ Julián, CASANOVA, "El cambio", *República y guerra civil*, Crítica, 2007, Barcelona, p3-39.

república como una "monstruosidad" y "el vórtice de la tormenta"⁴. Pero la opinión de Isidro Gomá no era una opinión aislada, al contrario ilustraba el pensamiento de la gran mayoría del cuerpo eclesiástico español. Desgraciadamente, estas declaraciones muy anti-republicanas fueron el detonante de acontecimientos que tuvieron mucha repercusión y mucho impacto en la opinión pública de los ciudadanos de otros países de Europa (Irlanda en particular). Pues en mayo de 1931 tuvieron lugar las primeras violencias anti-clericales de la década, con incendios de iglesias, conventos y colegios religiosos (se contaron aproximadamente cien edificios religiosos quemados entre el 11 y el 15 de mayo de 1931⁵).

La constitución de 1931

La consecuencia directa de estos acontecimientos fue un empeoramiento de las relaciones entre los republicanos y la iglesia y la desconfianza de parte de las élites y de la iglesia por el gobierno provisional de Alcalá Zamora que finalmente dimitió junto con Miguel Maura por culpa de un artículo de la constitución española que tenía que escribir el gobierno provisional sobre el asunto religioso. Manuel Azaña quien se encargó de este asunto tan sensible fue nombrado presidente del gobierno con Alcalá Zamora como presidente de la República, pero no hubo muchos movimientos en cuanto a los miembros del gobierno. El bienio de Azaña duró aproximadamente dos años durante los cuales España conoció un periodo tremendo de reformas con la pretensión de modernizar al país. La constitución aprobada el 9 de diciembre de 1931 fue el primer paso y el más importante. En esta constitución, España era considerada según el artículo primero como "una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y de justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo. La República constituye un Estado integral, compatible con la autonomía de los Municipios y de las Regiones"⁶(en realidad la única comunidad en obtener un verdadero estatuto de autonomía con la constitución de 1931 fue Cataluña quien podía disfrutar de un gobierno propio con poder de decisión sobre la economía, la cultura y también el catalán se convertía con el castellano idioma oficial). Entre otros artículos sensibles los que hicieron más ruido se puede citar el artículo 36 que otorgó por primera vez en la historia de España el voto para las mujeres, pero el artículo que fue el más sensible fue el artículo 26 que disolvió el orden de los jesuitas y ratificó la prohibición de la enseñanza a las congregaciones religiosas.

⁴ Julián, CASANOVA, "El cambio", República y guerra civil, Crítica, 2007, Barcelona, p3-39.

⁵ *IDEM*

⁶ Artículo Primero de la Constitución Española de 1931.

Para tener una idea de lo que opinaba de la nueva constitución la oposición, la opinión de Gil Robles un monárquico español que intervino en las charlas para fomentar la constitución, parece relevante, según él, la constitución "en el orden de las libertades políticas es tiránica; en el orden religioso es persecutoria y en el orden de la propiedad es vergonzosamente *bolchevizante*"⁷. Esta declaración es representativa de lo que se estaba desarrollando en España en esta época, los políticos querían modernizar el país pero modernizar un país y al mismo tiempo poner todo el mundo de acuerdo es un reto muy difícil o casi inalcanzable, los años que siguieron fueron testigos de eso.

Azaña y el ejército

En efecto, después de haberse metido con dos de los tres grandes pilares de la sociedad española, es decir la élite y la iglesia católica, solo faltaba un último pilar que Manuel Azaña tenía que reformar: el ejército español. El entonces presidente del gobierno provisional había empezado anteriormente a criticar el exceso de privilegio que tenían los oficiales militares y el cuerpo del ejército en la sociedad española, cuando estaba todavía trabajando para Alcalá Zamora como ministro de la guerra. Azaña no escondía su deseo de tener un ejército más competente y neutral con un cuerpo de oficiales reducido⁸. Una vez en el poder el presidente no dudó en poner en marcha todas las reformas que quiso emprender. Además de reducir los gastos del ejército, el presidente obligó a los jefes y oficiales a suscribir una promesa de fidelidad a la República, diciendo de manera pública "prometo por mi honor servir bien y fielmente a la República, obedecer sus leyes y defenderla con las armas"⁹. Sin embargo, el gobierno se estaba creando enemigos muy peligrosos y poderosos en la España de los años treinta, los tres pilares de España (élite, iglesia, ejército) no confían en la república y las políticas socialistas de Largo Caballero no iban a mejorar las cosas.

⁷ Julián, CASANOVA, "Los límites de la democracia", República y guerra civil, Crítica, 2007, Barcelona, p39-75

⁸ Fearghal, MCGARRY, "Introduction", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p1-17, traducción personal.

⁹ Julián, CASANOVA, "Los límites de la democracia", República y guerra civil, Crítica, 2007, Barcelona, p39-75

La economía española de los años treinta

En efecto, en el gobierno de Manuel Azaña, Largo Caballero, ministro del trabajo decidió mejorar las condiciones laborales de las clases más bajas (campesinos, obreros, trabajadores de la industria...) apoyándose en el sindicato más importante en esa época: la Unión General de Trabajadores (UGT). Así que lo único que quedaba al gobierno para modernizar España era reformar el sector agrario que tenía una importancia tremenda en los años treinta en España, el sector agrario representaba cincuenta por ciento de la producción económica española. Según Edward Malefakis, "el control de la tierra significaba el control de la fuente principal de riqueza nacional, y determinaba la posición social de la mayoría de la población"¹⁰. Evidentemente, las presiones ejercidas por los terratenientes de la élite apoyados por los dos otros pilares de la sociedad española impidieron al gobierno realizar la reforma que pretendía. Finalmente, el gobierno de Azaña al perder el apoyo de los tres pilares de la sociedad española le resultó imposible realizar la reforma agraria lo que aumentó la desconfianza que empezaban a tener los sectores más bajos y por fin la crisis económica mundial que se estaba desarrollando a principio de la década de los treinta no ayudó al gobierno español. El ambiente en España a finales del año 1931 y principios del año 1932 era muy tenso: manifestaciones y violencias contestadas por abusos policiales eran habituales. Eso fue el momento elegido por la derecha española para contraatacar la república.

El principio de la caída de España

Con los éxitos de Hitler en Alemania, la derecha española empezó a radicalizarse, así se crearon la Falange española (FE) y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). Empezaron a unirse todos los enemigos de la República como el patronal, los católicos (con la creación de la Confederación Española de Derechas Autónomas o CEDA), los ultra-derechistas, las élites o el ejército. Lo que condujo el 19 de noviembre de 1933 durante las segundas elecciones generales de la segunda república a la elección del radical Alejandro Lerroux como nuevo presidente del gobierno y la CEDA fue el partido más votado.

¹⁰ Julián, CASANOVA, "Revisar la República", República y guerra civil, Crítica, 2007, Barcelona, p113-153.

Durante su bienio que fue llamado los dos años negros, el gobierno de Lerroux revisó las reformas y las modernizaciones que había empezado el gobierno precedente, lo que dio lugar a numerosas revueltas entre ellas la más importante que ocurrió en Asturias durante el llamado octubre rojo de 1934. La revuelta asturiana fue una verdadera insurrección en las cuencas mineras. Empezó durante la noche del 5 a 6 de octubre, y dio lugar a enfrentamientos muy violentos entre manifestantes y fuerzas del orden. Desgraciadamente, estos enfrentamientos tuvieron muchas repercusiones sobre el cuerpo eclesiástico que sufrió represiones (58 iglesias fueron destruidas y 34 eclesiásticos fueron asesinados en Asturias¹¹). El gobierno tuvo que pedir a la Guardia Civil y a la Guardia de Asalto a acudir a la Legión para acabar con el conflicto. El intento de revolución en Asturias duró quince días antes de fracasar. Este acontecimiento dio paso a los diferentes grupos políticos de izquierda para juntarse y así tener más peso, lo que hicieron bajo el nombre del Frente Popular. En este ambiente, el presidente Alcalá Zamora convocó unas elecciones generales el 16 y 23 de febrero de 1936 que vieron el triunfo del Frente Popular con su líder Manuel Azaña.

Pero la calma no volvió en España, y la tensión política y social llegó a su paroxismo: las huelgas, las ocupaciones de fincas y las esperanzas revolucionarias de las clases populares se oponían al miedo de las oligarquías dominantes que se dirigieron hasta el fascismo y el golpismo debido a la escala de violencias y asesinatos políticos. Entre los meses de febrero y de julio, la tensión entre las fuerzas sociales aumentó de manera tremenda y el orden social era muy difícil de mantener por parte del gobierno. Además, la violencia política era cotidiana pero llegó a su paroxismo el 12 de julio de 1936, cuando fueron asesinados Calvo Sotelo (monárquico ultraconservador) y el teniente Castillo (republicano). Estos asesinatos fueron considerados como los elementos disparadores del golpe de estado del 17 y 18 de julio encabezado por el General Mola que acabó en una guerra civil que durará aproximadamente tres años y en la cual numerosos países del mundo participaron. En efecto, en España convergieron los intereses de las grandes potencias políticas de la época con las grandes ideologías descendentes de ellas (la Guerra Civil Española esta considerada como un ensayo de la Segunda Guerra Mundial), lo que motivó por primera vez en la historia a ciudadanos sin formación militar para ir a luchar en otro país solamente por convicción política. Entre los países que originaron voluntarios para España, uno será estudiado con más detalle en las próximas páginas, el caso de Irlanda.

¹¹ Julián, CASANOVA, "Revisar la República", República y guerra civil, Crítica, 2007, Barcelona, p113-153

1.2. En Irlanda

Irlanda es una isla ubicada al noroeste del Reino Unido, ocupa una superficie de aproximadamente 85 000 km² y está compuesta de dos países distintos: la República de Irlanda al sur (englobando a las comunidades de Leinster, Munster y Connacht), mientras al norte se ubica Irlanda del Norte (que engloba la comunidad de Ulster) que forma parte del Reino Unido de la misma manera que Inglaterra, Escocia y Gales. Esta división política y geográfica no es antigua sino que existe desde el siglo XX.

La independencia irlandesa

Después de siete siglos de dominación del imperio británico, los irlandeses consiguieron independizarse de la corona británica en 1921 después de una sangrienta guerra de independencia encabezada por líderes como Arthur Griffith, Michael Collins o James Connolly, a través de un grupo terrorista llamado ejército republicano irlandés (IRA) que luchó contra las fuerzas que ocupaban la isla (el ejército británico y la administración británica) utilizando las técnicas de la guerrilla urbana. Pero dio lugar a una pequeña victoria para los republicanos. En efecto, la comunidad al norte de la isla, el Ulster permaneció bajo el control británico por razones religiosas (el norte de Irlanda siendo mayoritariamente protestante los ciudadanos se sentían mejor representado y protegido por el imperio británico que por el gobierno católico del sur de la isla). Además, la independencia irlandesa fue validada por el imperio británico con un tratado que dio lugar a muchos desacuerdos entre los propios republicanos porque obligaba al estado irlandés a ser "fiel a su Majestad el rey Jorge V, sus herederos y sucesores por ley"¹². Estos desacuerdos internos entre los republicanos irlandeses dio lugar a una guerra civil entre pro-tratado y anti-tratado, que acabó en 1923 y se saldó por una victoria de los pro-tratado lo que dejó un ambiente en la sociedad irlandesa bastante tenso. En las siguientes páginas serán estudiados los años treinta en Irlanda (Norte y Sur), haciendo un paralelismo con la situación de España en la misma época que resultó bastante parecida en ciertos sentidos.

¹² John, O'BEIRNE RANELAGH, "La lucha por la libertad", Historia de Irlanda, *Cambridge University Press*, 1999, Cambridge, p174-198.

Los primeros pasos del Estado Libre

Al acabar la guerra civil, los pro-tratado empezaron a gobernar el estado libre irlandés (así se llamaba el sur de Irlanda después del tratado) bajo la bandera de un partido llamada *Cumann na nGaedheal* y dirigido por William Cosgrave quien luchó durante la guerra civil al lado de Griffith y Collins que murieron en el combate. El partido *Cumann na nGaedheal* representaba los pro-tratado en su política, más bien conservadora y con un objetivo claro de mantenimiento del orden social y político. Lógico en un país donde viven los perdedores revanchistas de una guerra civil, entre ellos el IRA o el *Fianna Fail*. A principio de los años 30, el paisaje político estaba entonces formado por esos dos partidos totalmente opuestos. Las teorías económicas y sociales progresistas del líder del *Fianna Fail*, Eamon De Valera contrastaban con el conservadurismo de Cosgrave.

El gobierno de Eamon De Valera

Sin embargo, las elecciones del 16 de febrero de 1932 dieron la victoria de Eamon de Valera y de su partido el *Fianna Fail*. Nada más llegar al poder De Valera entendió que tenía que eliminar los miembros influyentes del paisaje político que podían dificultarle la dirección del país. Fue el caso de Eoin O'Duffy, jefe de la *Garda Síochána* (la guardia civil irlandesa) quien organizó nada más ser despedido un movimiento inspirado por el movimiento de las camisas negras en Italia que se llamó las camisas azules. Era un movimiento fascista pro-tratado formado por antiguos soldados y miembros del ejército irlandés y que se convirtió rápidamente en un movimiento de masa que hizo temblar al gobierno del estado libre. En efecto, las camisas azules tenían como principal objetivo luchar contra los intentos de De Valera para marginar *Cumann na nGaedheal* y los miembros de la oposición. El año 1933 fue crucial para la oposición que hizo hablar de ella primero con una marcha sobre Dublín organizada por O'Duffy en agosto de 1933 imitando a Mussolini y su marcha sobre Roma, y segundo con la creación de una alianza política entre los partidos de la oposición para poder competir con De Valera y el *Fianna Fail* que ganaron las elecciones de enero de 1933. Así que varios meses después, *Cumann na nGaedheal*, las camisas azules y el partido del centro se unificaron bajo un partido llamado *Fine Gael* con Eoin O'Duffy como líder. Sin embargo, del otro lado político también la gente se organizaba y varios movimientos se desarrollaban. En las próximas páginas, el paisaje socialista irlandés en los años treinta será estudiado con más detalles,

pero parece importante comentar un acontecimiento que representó el primer gran enfrentamiento callejero después de la guerra civil. Ocurrió en marzo de 1933 y fue un ataque de las camisetas azules (todavía independiente) contra la oficina central (*Connolly House* en Dublín) de un grupo de izquierda llamado la liga de los trabajadores irlandeses (*Irish Workers League*). La violencia duró tres días pero lo importante en este caso fue que las masas participaron con las camisetas azules en esta violencia intentando incendiar a la oficina. La razón de esta reacción fue sencilla, la liga de trabajadores irlandeses estaba considerada como un grupo comunista, y una parte del poder irlandés de la época influyó la opinión del pueblo sobre el comunismo, el responsable evidentemente fue la iglesia católica irlandesa¹³. Sin embargo, estas violencias contra la *Connolly House* permitieron la aparición del partido comunista irlandés (CPI) liderado por Sean Murray.

La iglesia católica irlandesa

El acontecimiento católico más importante en los años treinta en Irlanda tuvo lugar entre el 21 y el 26 de junio de 1932. Durante cinco días se desarrolló el trigésimo primero congreso eucarístico para conmemorar el aniversario de la muerte de San Patricio, el santo de los irlandeses. Este congreso sirvió principalmente para discutir temas económicos, políticos y sociales y sus relaciones con la iglesia católica en Irlanda. En efecto, el tratado de 1921 estipuló que el gobierno del estado libre no tenía que dar demasiados poderes a una u otra religión pero sin embargo, la élite irlandesa en esta época estaba constituida principalmente por católicos muy devotos. Durante estos cinco días de fiesta y de reuniones bajo la calma y la felicidad, un tema volvía siempre en los discursos, el comunismo. El congreso eucarístico ilustró lo que la opinión pública pensaba del comunismo y de los comunistas: un grupo de criminales que iban contra dios y la iglesia¹⁴. Por lo tanto, estos discursos hicieron partícipe a la formación de una rabia anti-comunista que dio lugar a hechos violentos como el ataque contra la *Connolly House*, comentado anteriormente. Además, en los años treinta la iglesia católica empezó a radicalizarse políticamente. En efecto, los años treinta en Europa fueron testigos del desarrollo de movimientos fascistas, como por ejemplo en Italia con la llegada al poder de Benito Mussolini en 1922.

¹³ Peadar, Ó CEALLAIGH, "La Niña Bonita *agus An Róisín Dubh*", *Cogar*, 2004, Dublin, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=y8Tg12Rlt6U>, traducción personal.

¹⁴ *IDEM*

En Irlanda, la situación política italiana por su cultura muy católica tuvo mucha repercusión gracias a los medios de comunicaciones católicos como por ejemplo el periódico jesuita llamado *Studies* en el cual James Meenan felicitaba las maravillas económicas del régimen de Mussolini o en el *Catholic Bulletin* en el cual se podía leer que el fascismo italiano era "el resurgimiento espiritual de un pueblo intensamente católico" y también lo que escribía el Padre O'Herlihy en el *Irish Ecclesiastical Record* sonaba muy entusiástico a propósito de Mussolini¹⁵. El apoyo de la iglesia católica a Mussolini tiene sus orígenes en el *Quadregesimo Anno* del papa Pío XI en el cual anunció en 1931 que la única ideología en acuerdo con la autoridad católica era el corporativismo, ideología de Benito Mussolini. Sin embargo, sería falso decir que todos los eclesiásticos apoyaban a Mussolini. La verdad era que la iglesia consideraba que era necesario un líder muy poderoso para poder protegerse del comunismo. Un eclesiástico irlandés llamado Padre Edward Coyne criticaba a Mussolini por ejemplo, prefiriendo a líderes como Engelbert Dollfus en Austria o Salazar en Portugal (quien era considerado para la mayoría de la prensa católica irlandesa como el político ideal)¹⁶. Por supuesto, las informaciones que se filtraban en Irlanda sobre la situación política en otro país como España no eran muy felices. Las violencias anti-clericales que ocurrieron a lo largo de los años treinta en España hicieron que la iglesia católica decidiera apoyar a la derecha española, e Irlanda no fue una excepción. Además, muchos religiosos irlandeses vivían en España (la mayoría de ellos estudiando en el colegio irlandés de Salamanca) e informaban su país de origen de las atrocidades de las cual eran testigos. En cuanto a la política del gobierno de De Valera sobre la religión católica, el presidente consideraba Irlanda como una nación católica¹⁷. Además, aprobó leyes que iban en favor de la opinión de la iglesia, como por ejemplo en 1935 y la ley sobre los contraceptivos convirtiendo su venta en un acto criminal. Y también, el mismo año, los salones de baile fueron obligados de tener una licencia, contribuyendo en la desaparición de muchos, lo que alegró la iglesia que los consideraba como sitios de todos los vicios¹⁸.

¹⁵ Fearghal, MCGARRY, "*The Catholic Church*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p135-173, traducción personal.

¹⁶ *IDEM*

¹⁷ Francis Stewart Leland, LYONS, "*At Opposite Poles*", *Culture and Anarchy in Ireland 1890-1939*, Oxford university press, 1982, Oxford, p147-179, traducción personal.

¹⁸ *IDEM*

El nacionalismo irlandés

El gobierno de Eamon de Valera en los años treinta en Irlanda además de tener que satisfacer la influencia de la iglesia católica, tenía también que tener siempre presente un elemento muy importante de la cultura irlandesa/gaélica es decir el nacionalismo. Políticamente primero, el organismo que mejor representa el nacionalismo en Irlanda es el IRA, un ejército republicano que fue creado a raíz del sublevamiento de pascua de 1916, una rebelión de los irlandeses para conseguir la independencia y que dio lugar a una guerra que acabó, como fue evocado anteriormente, en 1921 con la independencia relativa de Irlanda. En efecto, Irlanda fue el primer territorio conquistado por el imperio británico, pero no el último en tomar su independencia. A través de generaciones, los irlandeses siempre lucharon por la libertad de su pueblo, el odio entre irlandeses e ingleses no es una leyenda y fue el resultado de siglos de mal trato por parte de los colonizadores británicos. Sin embargo, después de varios intentos para acabar con el dominio de la corona británica, en 1916, entre el 24 y el 29 de abril, el pueblo irlandés se rebeló muy violentamente, matando 132 soldados, miembros de la policía irlandesa y de la policía metropolitana de Dublin muertos¹⁹. La reacción británica fue expeditiva, además de encarcelar 3.500 personas, decidieron fusilar los que consideraban como los catorce líderes de la sublevación. La última ejecución tuvo mucha importancia porque fue la de James Connolly, una leyenda del nacionalismo irlandés (el nombre de la Columna Connolly viene de este hombre). Al contrario, los irlandeses que participaron a la sublevación pero que no fueron ejecutados decidieron crear un verdadero ejército para luchar contra las fuerzas armadas británicas, lo que consiguieron formando el ejército republicano irlandés (IRA). Después de la independencia y de la guerra civil, los años treinta fueron claves en la historia del IRA. En efecto, la organización que siempre tuvo como única motivación la independencia de Irlanda y la lucha nacionalista empezó a politizarse, mejor dicho, ciertos miembros del IRA empezaron a desear más política, y no encerrarse solamente en el nacionalismo.

¹⁹ John, O'BEIRNE RANELAGH, "La lucha por la libertad", Historia de Irlanda, Cambridge University Press, 1999, Cambridge, p174-198.

Entre ellos, Peadar O'Donnell y Frank Ryan jugaron un papel muy importante. La principal organización política creada por los miembros de extrema izquierda del IRA fue el Congreso Republicano. Peadar O'Donnell, un maestro socialista, miembro del IRA y editor del principal periódico nacionalista llamado *An Phoblacht* (La República), fue uno de los miembros fundadores más influyentes con Frank Ryan. Pero antes de crear el Congreso Republicano, los activistas de izquierda del IRA intentaron crear otras organizaciones, que tuvieron poco éxito (*Saor Eire*, 1931) y aumentaron las divisiones dentro del IRA, entre los miembros que consideraban la lucha nacionalista encima de la lucha de clase. La convención anual del IRA de marzo de 1934 fue testigo de esas divisiones, al ver que cuando Michael Price, jefe del IRA anunció que el objetivo del ejército iba a ser una república de trabajadores, la mayoría de los miembros rechazaron la propuesta, y los que estaban a favor tuvieron que marcharse de la convención para evitar las peleas²⁰. En cuanto al Congreso Republicano, estaba formado por miembros del IRA, del partido comunista irlandés, del ejército de los ciudadanos irlandeses (precursor del IRA), y varios sindicatos²¹. El Congreso Republicano estaba muy relacionado con el partido comunista, dependiendo de la internacional comunista lo que contribuyó en la desconfianza del pueblo hacia el Congreso Republicano, porque evidentemente, los años treinta en Irlanda, un país muy católico, tampoco eran buenos años para los comunistas. En cuanto a las actividades que realizó el Congreso Republicano, destacaron varias huelgas entre ellas la de los *Bacon Shops*. Fue una huelga para conseguir el reconocimiento sindicalista de los trabajadores de las charcuterías, pero las tiendas se negaron a cerrar lo que engendró violencias físicas y la destrucción de varias tiendas. Además, cada conmemoración nacionalista era un pretexto para que los miembros del IRA y los del Congreso Republicano se pelearan. En fin, la izquierda irlandesa estaba en los años treinta muy dividida y la aparición en los periódicos de las violencias anti-clericales que ocurrían en España, aumentó extremadamente la hostilidad de la opinión pública hacia los activistas de izquierda, hasta llegar a veces a la violencia (las batallas entre activistas de izquierda y camisetas azules eran muy habituales).

²⁰ Fearghal, MCGARRY, "*Republican and Socialist Responses*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p85-109, traducción personal.

²¹ *IDEM*

La segunda preocupación de los políticos irlandeses en los años treinta en cuanto al nacionalismo fue la cultura. En efecto, Irlanda tiene una cultura propia muy fuerte. Además del folclore famoso en el mundo entero, Irlanda tiene su propia lengua y la cultura que la acompaña: el gaélico. Es evidente que al conseguir su independencia, el país tuvo que crearse de nuevo para coger su identidad propia y distanciarse de los británicos. La lengua tuvo un papel muy importante. Pero es necesario presentar la geografía irlandesa en cuanto a la lengua, en efecto, en los años treinta en Irlanda, el gaélico era utilizado de manera escrita igual que el inglés pero se hablaba muy poco. Las zonas de Irlanda donde el gaélico era hablado como lengua principal se encontraban en un conjunto de lugares bajo la apelación de *Gaeltacht*. Para promocionar el gaélico, la primera medida política que emprendió el gobierno fue obligar las escuelas de primaria a enseñar una hora diaria de gaélico. Pero en cuanto a la defensa de la lengua, los problemas a los que se enfrentó el gobierno eran exteriores. En efecto, las zonas de Irlanda que formaban parte del *Gaeltacht* eran también las más pobres de la isla, y en ese momento, las más afectadas por la emigración. Para tener una idea de la situación, el número de personas que hablaba gaélico en el *Gaeltacht* se redujo a la mitad entre 1922 y 1939, pasando de 200.000 a 100.000 hablantes y las previsiones anticipaban una reducción de otra mitad en 25 años²². Pero el problema no existe solamente para la lengua sino para todo el folclore gaélico que existía gracias a los narradores que se están muriendo uno tras otro²³. Y por desgracia, ninguna política de Eamon De Valera podía cambiar un fenómeno natural. La razón por la cual la política se preocupó por la cultura gaélica es fácil de entender, el objetivo de la república de Irlanda era, es y será la unificación de los dos países que forman la isla, y para conseguir este reto, la cultura tiene una importancia capital²⁴. Sin embargo, un acontecimiento consiguió unir a los dos países que lucharon juntos contra los mismos enemigos: el fascismo y el imperialismo. Pero esta lucha tuvo lugar lejos de la isla esmeralda, mas bien en España durante la guerra civil, y esta participación de los irlandeses con las fuerzas republicanas será estudiada en las próximas páginas.

²² Francis Stewart Leland, LYONS, "*At Opposite Poles*", *Culture and Anarchy in Ireland 1890-1939*, Oxford university press, 1982, Oxford, p147-179, traducción personal.

²³ *IDEM*

²⁴ Francis Stewart Leland, LYONS, "*At Opposite Poles*", *Culture and Anarchy in Ireland 1890-1939*, Oxford university press, 1982, Oxford, p147-179, traducción personal.

2. LA INTERVENCIÓN IRLANDESA

2.1. El impacto de la Guerra Civil Española en Irlanda

Al empezar la guerra civil española, la primera reacción de las autoridades políticas irlandesas fue la no-intervención pero la aparición en los periódicos de las violencias anti-clericales que ocurrían en España llamó la atención de todo el pueblo irlandés, cuya mayoría no tardó mucho tiempo en convertirse pro-Franco. Evidentemente, los partidos políticos de derecha y la iglesia católica se interesaron de cerca al caso español.

El papel de la iglesia católica irlandesa

Para tener una idea, varios ejemplos de los que solía publicar la prensa católica irlandesa: el periódico *The Cross* publicó un editorial evocando que en España "no es una cuestión de una rebelión de una sección del ejército contra el orden establecido. La guerra en España representa el ejército y el pueblo de un país fundamentalmente católico, consciente de que el diablo (los comunistas) está entre ellos, y luchan para defender la cristiandad"²⁵, o también en el periódico *Assisi* que comentó que Calvo Sotelo cuyo asesinato fue considerado como la chispa que encendió la guerra civil, fue descrito como "un ferviente devoto de San Francisco...enterrado en el traje franciscano, crucifijo en mano"²⁶, mientras que en el *Lourdes Messenger*, la piedad de las tropas nacionalistas era puesta en valor:

"Las tropas nacionalista, yendo al frente, invocan la ayuda de la virgen de las batallas. La estatua milagrosa de Nuestra Señora del Pilar...fue vestida con el manto del general de las fuerzas españolas...el general Franco es muy devoto de nuestra señora....Religión y patriotismo van de la mano con los soldados de la España cristiana y católica"²⁷.

²⁵ Fearghal, MCGARRY, "*The Catholic Church*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p135-173, traducción personal.

²⁶ *IDEM*

²⁷ Fearghal, MCGARRY, "*The Catholic Church*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p135-173, traducción personal.

Además, la iglesia católica irlandesa no solo se contentó con hacer propaganda comentando en los periódicos su opinión sobre lo que ocurría en España, sino que se organizó y creó un apoyo para los pro-franco irlandeses, este apoyo fue una organización llamada el Frente Católico Irlandés (ICF). El ICF fue creado el 22 de Agosto de 1936 con el objetivo de "ayudar el pueblo afligido de España en su lucha contra las fuerzas del Comunismo internacional"²⁸. En su manifiesto, el ICF dejó claro su ideología y su ambición declarando que:

"cualquier persona que apoya el gobierno español apoya las quemaduras de iglesias y los asesinatos de sacerdotes. Deberíamos desear el éxito de las armas patriotas en España porque queremos que los centinelas de las fuerzas del anti-Dios sean paradas en España y no lleguen hasta nuestras costas"²⁹.

El presidente del ICF, Patrick Belton, era un hombre político irlandés famoso en los años treinta. Después de algunos años en la política, Belton formó parte, al igual que su amigo Eoin O'Duffy, de los creadores del partido de extrema derecha *Fine Gael*. Pero los objetivos políticos de Belton eran bastante radicales, quería por ejemplo mejorar las condiciones de los agricultores, apoyar los regímenes de extrema derecha europeos e introducir en Irlanda algunos aspectos de los regímenes autoritarios como el corporativismo y las leyes anti-semitas³⁰. En cuanto a las actividades del ICF, desde su creación los dirigentes pusieron de relieve que el grupo no era político y no tenía como objetivo meterse en las elecciones. El interés principal del ICF era apoyar a las fuerzas nacionalistas españolas desde Irlanda, sin intervenir militarmente o mandando armas a España. El apoyo consistía simplemente en oponerse a la propaganda comunista, demostrar la simpatía del pueblo irlandés hacia los católicos españoles y recaudar fondos para ayudar a España³¹. Además, el ICF quería sensibilizar al pueblo irlandés sobre el hecho de que el gobierno liderado por Eamon De Valera, seguía teniendo relaciones con el gobierno republicano español, el mismo gobierno bajo el cual ocurrían tantas atrocidades contra miembros de la iglesia católica en España. Para llevar a cabo sus objetivos, el ICF organizó varias manifestaciones, la primera el 30 de agosto de 1936 en Dublín que atrajo a aproximadamente 15.000 personas, otra en septiembre en Cork (en el sur de la isla) que atrajo a más de 40.000 personas y otra en Dublín el 25 de octubre que atrajo también a más de 40.000 personas³².

²⁸ Fearghal, MCGARRY, "*The Irish Christian Front*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p109-135, traducción personal.

²⁹ *ICF Manifesto*, 1936, traducción personal.

³⁰ Fearghal, MCGARRY, "*The Irish Christian Front*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p109-135, traducción personal.

³¹ *IDEM*

³² Fearghal, MCGARRY, "*The Irish Christian Front*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p109-135, traducción personal.

A pesar de este aparente éxito, el ICF no tardó mucho en desaparecer por culpa de su cambio de objetivo. En efecto, a través del tiempo, el ICF dejó de ser simplemente una organización de ayuda financiera a España para convertirse en un protector de la moralidad irlandesa, un papel que le quedaba muy grande y que no le correspondía, lo que le hizo perder el apoyo del pueblo. Además, el líder Patrick Belton, como fue evocado antes tenía cierto pasado político y le resultaba muy difícil dirigir el ICF sin hacer ninguna acción política. Finalmente, la desaparición del ICF reforzó al presidente irlandés Eamon De Valera en sus relaciones con el gobierno elegido español. Pero el fracaso del ICF dio paso a otro grupo de apoyo irlandés para ayudar a las fuerzas nacionalistas españolas. Esta vez las acciones no fueron simplemente organizar manifestaciones o recaudar fondos sino que se creó un verdadero ejército que viajó a España para luchar al lado de las fuerzas nacionalistas de Franco. Esos irlandeses fueron los primeros en luchar en España y aparece importante contar sus historias para luego introducir la historia de los irlandeses que lucharon en el otro bando.

Eoin O'Duffy y la cruzada contra el comunismo

Eoin O'Duffy, creador de las camisas azules y más tarde líder del *Fine Gael* jugó un papel muy importante en España, en efecto fue el general de las tropas irlandesas que lucharon en el ejército de Francisco Franco. El primer paso que hizo O'Duffy en la guerra civil fue cuando recibió un mensaje de Ramirez Arellano, un aristócrata carlista que vivía en Londres. Arellano, contactó a O'Duffy después de haber oído hablar de él por el cardinal irlandés MacRory que le describía como un "hombre galante, valiente, recto, un buen católico y sobre todo un buen organizador"³³. Arellano preguntó a O'Duffy si sería capaz de formar una brigada para viajar a España y defender los intereses nacionalistas. O'Duffy aceptó la proposición y no tardó en hacer saber al pueblo irlandés que una brigada se estaba formando para viajar a España y ayudar a las tropas nacionalistas. Aunque el gobierno irlandés no estaba a favor de la intervención, aproximadamente 5000 cartas fueron enviadas por irlandeses que querían apuntarse a la brigada³⁴. Así que Eoin O'Duffy y los dirigentes de la brigada irlandesa tuvieron mucha gente para elegir y formar un equipo preparado para el combate.

³³ Fearghal, MCGARRY, "*The Irish Brigade*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p17-48, traducción personal.

³⁴ Robert, STRADLING, "*Motivation and Mobilisation*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p23-43, traducción personal.

Sin embargo, el general Franco no estaba particularmente a favor de la formación de una brigada irlandesa para intervenir en España. La razón era que el dirigente soviético Stalin, amenazó a Franco con más ayuda a las tropas republicanas si el generalísimo pedía ayuda de otros países (a parte de Alemania e Italia)³⁵. Pero Franco dio finalmente su aprobación y los hombres de O'Duffy pudieron empezar su "cruzada" (definido así por Robert Stradling) para defender el catolicismo en España. Los primeros pasos fueron bastante complicados, en efecto, O'Duffy tenía previsto ir a España con sus 700 hombres en el mismo barco, el SS Domino desde Irlanda hasta Galicia pero en el último momento Franco prohibió la salida porque consideraba que la situación internacional no era ideal. Entonces, la brigada irlandesa tuvo que viajar en varios pequeños barcos y esta vez desde Liverpool en Inglaterra hasta Portugal. Así que entre Noviembre y Diciembre de 1936, el SS Alondra, el SS Avoceta, el SS Aguila y el SS Ardeola trajeron a la península ibérica a los miembros de la brigada irlandesa, listos para ayudar las tropas nacionalistas del general Franco y sobretodo defender el catolicismo contra el diablo rojo.

Una vez llegado a Portugal, el viaje acababa de empezar, los irlandeses tuvieron que viajar a Cáceres que iba a ser su cuartel durante el conflicto. Una vez en Cáceres, los irlandeses fueron afiliados a las fuerzas nacionalistas. Mas precisamente a la Legión española (Tercio), dentro de la cual la brigada irlandesa fue integrada, en la XV Bandera. El capitán Manuel Capablanca fue elegido para formar los irlandeses al combate militar según las técnicas del Tercio.

Experiencias en el frente

La preparación de los irlandeses en Cáceres duró aproximadamente un mes, hasta que durante la tarde del viernes 5 de febrero de 1937, el general Orgaz lanzó un ataque en el sur de Madrid, lo que dio lugar a una importante ofensiva nacionalista que fue "la batalla del Jarama"³⁶. Uno de los sitios claves para ganar esta batalla y entonces dar un paso adelante para tomar la ciudad de Madrid, era el pueblo de Ciempozuelos. Y fue a este pueblo al que fue enviada la XV Bandera para constituir la segunda ofensiva del valle del Jarama.

³⁵ Robert, STRADLING, "*Motivation and Mobilisation*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p23-43, traducción personal.

³⁶ Robert, STRADLING, "*On the Madrid Front*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p59-84, traducción personal.

Pero el 19 de febrero, mientras se estaban acercando a Ciempozuelos, los irlandeses de la XV Brigada se encontraron de frente a un grupo armado. Entonces el comandante de la brigada, el capitán O'Sullivan, decidió acercarse en compañía de un intérprete y un oficial español (el teniente Pedro Bove) y de dos irlandeses. En el grupo situado en frente, el mismo número de hombres decidieron también acercarse. Pero de repente, el comandante rival sacó una pistola y mató a los dos españoles, lo que condujo a un tiroteo que duró poco menos de una hora³⁷. Desgraciadamente, resultó que las tropas con las cuales se enfrentaron los irlandeses eran también tropas nacionalistas (de las Islas Canarias) que pensaron estar en frente de Brigadas Internacionales viendo que los irlandeses no hablaban español. Además de este grave acontecimiento, la XV Brigada no tuvo la ocasión de defender Ciempozuelos, sustituyendo las tropas marroquíes, porque Franco decidió aplazar la ofensiva en el Jarama justo cuando llegaron las tropas irlandesas a Ciempozuelos, así que el batallón marroquí se quedó algunos días más. Al mismo tiempo, España sufría condiciones meteorológicas horribles y entonces las condiciones en Ciempozuelos eran muy difíciles. El 8 de marzo empezó la batalla de Guadalajara, encabezada por las tropas italianas de Franco, El *Corpo Truppe Volontaria*, y la XV Brigada fue ordenada el 12 de marzo a tomar el pueblo de Titulcia. Fue un terrible fracaso para los irlandeses que fueron derrotados por las fuerzas republicanas y tuvieron que volver a Ciempozuelos. Fue la gota que colmó el vaso y la XV Brigada, muy disminuida, fue enviada en otro pueblo llamado La Marañososa.

La vuelta a Irlanda

Después de un último esfuerzo, fracasado, de Eoin O'Duffy por traer nuevos irlandeses a España, Franco decidió el 24 de marzo suprimir la XV Bandera, primero porque era muy costosa y no muy eficiente y segundo, porque no quería emitir al mundo la imagen de un líder ayudado por otros países, enseñar la ayuda de Italia y Alemania era suficiente. Así que todos los irlandeses volvieron aclamados a Irlanda, excepto los seis que murieron en el combate. ¿Qué queda ahora de la XV Brigada? Un único memorial para el sargento Gabriel Lee en Irlanda y ninguno en memoria de la XV Brigada excepto en España, todavía algunos peregrinos irlandeses viajan al cementerio municipal de Cáceres donde fueron enterrados sus antepasados. Sin embargo, no todo el pueblo irlandés estaba a favor de las fuerzas nacionalistas de Franco.

³⁷ Robert, STRADLING, "On the Madrid Front", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p59-84, traducción personal.

Como fue evocado anteriormente, Irlanda en los años treinta estaba muy dividida políticamente, y al ver que los derechistas decidieron formar una brigada para ayudar a las fuerzas nacionalistas en España, rápidamente, los izquierdistas irlandeses decidieron formar también una brigada para ayudar a las fuerzas republicanas del gobierno elegido. De la misma manera que Eoin O'Duffy jugó un papel clave en la brigada que luchó en España, Frank Ryan, él, jugó un papel parecido en la Columna Connolly.

Frank Ryan

Frank Ryan nació el 11 de septiembre de 1902 en Limerick, Irlanda, fue el séptimo de nueve hijos que tuvieron Vere y Ann Ryan sus padres, que trabajaban de maestros. Frank Ryan tuvo una infancia normal, excepto una misteriosa enfermedad que dio lugar a problemas de audición que persistieron y empeoraron a través de su vida³⁸. También durante su infancia, Ryan desarrolló su pasión por la lengua y la cultura gaélica, por ejemplo, le gustaba utilizar la versión gaélica de su nombre, Proinnsias Ó Riain. Durante sus años escolares, Frank Ryan coincidió con profesores que tenían cierta consciencia política (el sublevamiento de Pascua de 1916, tuvo como consecuencia de radicalizar el pueblo irlandés), lo que le influenció particularmente. Así que en 1920 después de acabar el instituto, Frank Ryan volvió a su ciudad natal de Limerick y se apuntó en la *East Limerick Brigade* del IRA, mientras que la Guerra de Independencia estaba en su paroxismo. Al acabar la guerra Ryan empezó a estudiar en Dublín pero tuvo que dejarlo porque empezó la guerra civil en Irlanda. Y Ryan, al igual que la mayoría de los miembros del IRA formaba parte de los anti-tratado, y de la misma manera que los otros anti-tratados, creció su frustración debida a la derrota, y a nueve meses en la cárcel de *Hare Park* (Dublin) de la cual consiguió salir en noviembre de 1923 después de una huelga de hambre. La guerra civil en Irlanda tuvo una importancia capital en la vida de Frank Ryan, porque representó uno de los acontecimientos más importantes de su vida y además ayudó a la construcción de su patriotismo exacerbado y le dio experiencia para poder ser alguien importante dentro del IRA. Pero después de sus aventuras guerreras, Ryan tuvo que volver a la universidad de Dublín. Al mismo tiempo, se convirtió en editor de la revista gaélica *An Réalt* y mientras mejoraba en periodismo, desarrollaba su talento para hablar en público. Ryan empezó a ser famoso y consiguió ser reclutado por el principal periódico republicano conocido como *An Phoblacht*, cuyo editor tuvo una influencia tremenda en la vida de Frank Ryan.

³⁸ Adrien, HOAR, "From the Cradle to the Civil War", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p13-30, traducción personal.

El editor, Peadar O'Donnell tenía un verdadero espíritu socialista republicano mientras que Ryan en esta época se convertía en ayudante en el IRA de Dublín y se consideraba más como un soldado que como un político. Pero poco a poco, Frank Ryan se convirtió en un pensador de izquierda más que un soldado mientras que la ideología política del IRA también empezó a desarrollarse hasta el socialismo aunque el IRA siempre tuvo entre sus miembros algunos radicales y revolucionarios. Para demostrar este creciente interés del IRA hacia el socialismo se puede evocar el año 1927 durante el cual Michael Fitzpatrick, antiguo comandante del IRA viajó con algunos líderes sindicalistas hasta la Unión Soviética para celebrar el décimo aniversario de su revolución³⁹. Pero también en febrero del mismo año, Frank Ryan acompañado por otro miembro del IRA, Donal O'Donoghue, viajó a Bruselas a un congreso organizado por el *Comintern*, que concluyó en la creación de una liga contra el imperialismo (LAI)⁴⁰. A pesar de la actividad de Ryan en la vida pública, no evolucionó dentro del IRA, hasta que en enero de 1929, fue elegido para formar parte de los ejecutivos del IRA. Además, Ryan empezó a diferenciarse de sus compatriotas socialistas republicanos cuando fraternizó con los trabajadores protestantes del Irlanda del Norte porque consideraba la unidad política muy importante en Irlanda, sabiendo que en los años treinta el socialismo se desarrollaba de manera tremenda en Europa mientras que en Irlanda la mayoría de la gente no estaba interesada en formar parte del *Labour Party* (Partido Obrero). Otro gran paso fue dado en 1930, mientras que Frank Ryan estaba de viaje en Estados Unidos para representar el IRA fuera de Irlanda, acudir a reuniones y buscar apoyos, Peadar O'Donnell se encargó de oficializar la fusión entre el IRA y un nuevo grupo político recién creado llamado el Partido Revolucionario de los Trabajadores (WRP). Sin embargo, el principio de los años treinta no fue muy agradable para Ryan y todas las instituciones republicanas, en efecto, el gobierno de Cosgrave empezó una guerra contra todas las instituciones de izquierda, por ejemplo, prohibió doce organizaciones incluyendo el IRA. Por eso, considerado como uno de los líderes del IRA, Ryan fue encarcelado en la cárcel de *Arbour Hill* en 1932 durante tres meses. Al salir de la cárcel, Ryan encontró un IRA muy dividido políticamente entre izquierdistas y derechistas, además el incendio de la *Connolly House* de 1933, y las acciones de O'Duffy y sus camisas azules, no ayudaron a disminuir la rabia de Ryan contra los oponentes al socialismo. Así que en 1934, Frank Ryan y Peadar O'Donnell crearon el Congreso Republicano para diferenciarse del IRA y hacer su propia política como por ejemplo incluir los trabajadores protestantes de Irlanda del Norte para crear una Irlanda unida y socialista.

³⁹ Adrien, HOAR, "*The Blossoming of a Revolutionary, the Emergence of a Radical*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p30-53, traducción personal.

⁴⁰ *IDEM*

En septiembre de 1934, tuvo lugar el primer encuentro del Congreso republicano en *Rathmines Town Hall* (Dublín) que el historiador Mike Milotte analizó como "la reunión más representativa de obreros y militantes vista en Irlanda. Fue, además, la primera vez en que las relaciones entre lucha para la unificación nacional, independencia y socialismo, fueron consideradas de manera seria en público"⁴¹. Por desgracia, las acciones del Congreso Republicano no tuvieron el éxito esperado por Frank Ryan, y en 1936, después de dos años sin reales acontecimientos importantes en Irlanda, el Congreso Republicano desapareció de la escena política irlandesa. Paralelamente a la desaparición del Congreso Republicano, en España empezó la guerra civil que tuvo un impacto tremendo en la vida de Frank Ryan, que tuvo la oportunidad con la Guerra Civil de compensar sus fracasos políticos en Irlanda. En efecto, Ryan fue considerado como el líder de los irlandeses que lucharon al lado de los republicanos españoles contra las fuerzas de Franco, y sigue siéndolo ahora en el presente pero en los hechos, el papel de Frank Ryan fue menor de lo que se puede leer en muchas historias de la Columna Connolly. En efecto, ahora Ryan está considerado como un héroe, el líder de los irlandeses en España, que sea en los medios, en el frente, en la radio, con los oficiales...Sin embargo, según Fearghal McGarry, profesor de historia moderna de Irlanda en la Queens University of Belfast quien escribió varios libros sobre los irlandeses y la guerra civil española, Frank Ryan tuvo sobretodo una importancia capital a nivel de propaganda para atraer a irlandeses a España en el bando republicano (como fue evocado anteriormente, siendo un país muy católico, la mayoría de los irlandeses estaban a favor de Franco y de los nacionalistas), en efecto, tenía mucho talento para hablar en público y estimular las masas, además de estar muy presente en la escena política irlandesa durante los años treinta. Pero varias cosas le impidieron ser un verdadero líder, primero Frank Ryan no era miembro oficial del CPI y la influencia del *Comintern* (que dirigía las Brigadas Internacionales) era tremenda y entonces no querían en España un líder que no formaba parte oficialmente del partido comunista.

Segundo, después de su enfermedad infantil que atacó sus oídos, el estado de Frank Ryan no paró de empeorar y en la época de la guerra civil en España, se encontraba casi sordo y entonces incapaz de liderar un cuerpo de combate en el frente. No obstante, Frank Ryan fue el que trajo el grupo más importante de luchadores irlandeses hasta España (ochenta)⁴². Este grupo será evocado en las próximas páginas que tratarán de los primeros pasos de los irlandeses que formaron la dicha Columna Connolly, poniendo de relieve el reclutamiento o la organización del viaje a España donde el papel más importante de Frank Ryan fue destacado, el de propagandista organizador.

⁴¹ Adrien, HOAR, "*IRA Renegade*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p99-124, traducción personal.

⁴² Entrevista con el Dr Fearghal McGarry en Belfast.

2.2. Los primeros pasos de la Columna Connolly

Como lo cantaba Christy Moore en su famosa canción Viva la Quinta Brigada, "Vinieron para apoyar el pueblo español, para intentar detener la marea fascista, los aliados de Franco eran los poderosos y los ricos, los hombres de Frank Ryan venían del otro lado"⁴³. Es verdad que en la imaginación colectiva, la historia de Frank Ryan y de sus hombres, está considerada como la historia de los hombres que vinieron desde Irlanda a España por el famoso espíritu irlandés republicano y solidario con los pueblos oprimidos. Pero antes de contar su historia, es necesario evocar algunos elementos críticos que fueron olvidados a través de los años. En efecto, existen otros factores que la tradición republicana irlandesa o el anti-imperialismo que impulsaron la intervención irlandesa con los republicanos. El primero, fue el CPI que recibía órdenes del *Comintern* y que empezó a reclutar irlandeses para las Brigadas Internacionales que fueron creadas en Septiembre de 1936. El segundo, fue que muchos irlandeses fueron motivados sobre todo por el hecho de que ya habían irlandeses preparándose para ir a luchar en España con las fuerzas nacionalistas, y deseaban enseñar al mundo que Irlanda no era un país fascista. El tercero, fue la situación económica y social de cada uno de los irlandeses que se apuntaron con Frank Ryan, aunque este último factor se ha quedado en el olvido, tiene su importancia y será estudiado con detalles en las próximas páginas. Además, antes de contar la historia de la Columna Connolly, es necesario explicar que no hubo durante la Guerra Civil Española una verdadera columna irlandesa, lo intentaron pero no resultó posible así que los irlandeses lucharon dentro de otros batallones anglosajones (el batallón británico, el batallón norte-americano y el batallón canadiense). Entonces, el nombre de Columna Connolly hace simplemente referencia a todos los irlandeses que lucharon en el bando republicano durante la Guerra Civil Española. Y en las próximas páginas será contada su historia.

⁴³ Christy Moore, "Viva la Quinta Brigada".

Los orígenes

Cuando en septiembre de 1936 el CPI empezó a reclutar voluntarios para participar en las Brigadas Internacionales, Frank Ryan y Peadar O'Donnell todavía líderes del Congreso Republicano, no eran a favor de la intervención en España, considerando que lo más importante era la lucha republicana en Irlanda. Mientras que Sean Murray el líder irlandés del CPI, después de enterarse de la intervención irlandesa a favor de las tropas nacionalistas españolas, decidió dar un discurso en Dublín para motivar los irlandeses a intervenir en España el mismo día que fue publicado en el *Irish Independent* la noticia de que O'Duffy formaba una brigada para ir a España:

"O'Duffy y Lombard Murphy y otros espíritus similares motivan irlandeses para unirse al ejército de criminales de Franco...Están apoyados por dos potencias fascistas, Alemania e Italia...El imperialismo británico también juega un papel asqueroso en este acontecimiento...¿Tenemos en Irlanda que apartarnos y autorizar este crimen contra el pueblo español? No tenemos nada más que desprecio por la traición al republicanismo que hicieron De Valera y sus periódicos que también están detrás de la pandilla fascista criminal en España...Los trabajadores españoles están dando sus vidas para defender la libertad en el mundo. Por eso pregunto a todos los irlandeses de contestar esta pregunta. ¿Qué estáis haciendo?...Pedimos que se cree un frente unido obrero y republicano en este país para apoyar el pueblo español!"⁴⁴.

Este discurso tuvo mucho éxito y permitió una reconciliación entre dos grupos antes opuestos que son el CPI y el IRA que se unieron por España, del otro lado, el Congreso Republicano no cedió y siguió rechazando la idea de participar al conflicto español. Sin embargo, la opinión de Frank Ryan no tardará en cambiar gracias a compañeros suyos del Congreso Republicano como O'Donnell, George Gilmore o Charlie Donnelly.

El primero estaba en Cataluña cuando empezó la Guerra Civil, el segundo visitó varias veces el País Vasco, profundamente anti-Franco y el tercero era un marxista y un internacionalista que consideraba que "el verdadero nacionalismo debe de tener una dimensión internacional y citaba a Connolly para probarlo"⁴⁵. Entonces, pudieron contar a Frank Ryan la situación de verdad, y no la versión que se leía en los periódicos, y consiguieron hacerle cambiar de opinión sobre la necesidad

⁴⁴ Robert, STRADLING, "*UptheRepublic!*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

⁴⁵ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

de una ayuda irlandesa. No obstante, el CPI decidió que el encargado del reclutamiento sería Bill Gannon, un antiguo soldado del IRA mientras que Ryan, que no formaba parte del Partido Comunista reclutaría por su cuenta y organizaría el viaje que tenía que estar listo para Noviembre. Es en este momento en el que Frank Ryan tuvo una importancia capital en Irlanda, en efecto, era ya muy famoso en las esferas políticas irlandesas y sus cualidades de líder fueron muy importantes para reclutar voluntarios. Sin embargo, el gobierno no estaba a favor de la intervención republicana en España así que el reclutamiento tenía que ser un tanto discreto.

El reclutamiento

El reclutamiento de los irlandeses que deseaban ir a España tenía lugar directamente en la sede del CPI donde estaban aceptados o rechazados. Varios factores podían llegar al rechazo como por ejemplo la edad, el estado físico y mental o las ideas políticas. Pero algunos voluntarios estaban tan determinados que consiguieron ir a España siendo rechazados por el CPI. Eso fue el caso de Bob Doyle, que tenía veintiuno años, fue rechazado por su juventud así que decidió intentar convencer al Partido Comunista Británico (CPGB) de reclutarle y lo aceptaron⁴⁶. Una vez aceptado, el proceso era somero como lo describió el voluntario Eugene Downing, "Todo era realizado por el Partido Comunista...Sean Murray estaba aquí. El me preguntaba, «¿Puedes leer eso?» tenía que ser ciego para no poder leerlo. «Vale», decía «estas seleccionado». Eso era mi examen médico"⁴⁷. Una vez seleccionados, los irlandeses tenían que viajar hasta Londres para ser aprobados por el CPGB y ser equipados de un *weekend ticket* que les permitía viajar a París sin pasaporte y finalmente, una vez en París, los irlandeses estaban transportados hacia la frontera española.

Sin embargo, esta expedición fue muy criticada por la opinión pública que consideraba los voluntarios como un ejército organizado desde Moscú por el *Comintern*, y representaban todo lo que el pueblo temía, un ejército rojo viajando a España para participar a las matanzas anti-clericales. La única manera para superar esta idea estaba entre las manos del Congreso Republicano que beneficia de una mejor imagen que el CPI en el gobierno de De Valera. No obstante, organizar el viaje a Inglaterra fue complicado.

⁴⁶ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish civil war*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

⁴⁷ *IDEM*

Por ejemplo, la obtención de un pasaporte era necesaria para salir de Irlanda y algunos voluntarios tuvieron mucha imaginación para obtener unos, como James Cummins y Christopher "Kit" Conway. El primero, explicó que necesitaba un pasaporte para viajar a Francia y visitar la tumba de su hermano que murió durante la primera guerra mundial, mientras que el segundo, un veterano del IRA, acostumbrado a las cárceles del Estado Libre, justificó su demanda diciendo que quería ir a visitar la ciudad de *Lourdes* (ciudad francesa donde apareció la virgen y que se transformó en un lugar de peregrinación para los católicos del mundo entero). Inesperadamente, las dos demandas fueron aceptadas, una de las razones que pueden justificar esta pasividad es que en 1936, el gobierno irlandés no tenía todavía ninguna ley oficial prohibiendo a los irlandeses intervenir en España. Pero realmente ¿Quiénes fueron estos irlandeses que tuvieron el valor de viajar hasta la otra punta de Europa para defender un país que no era el suyo? ¿De qué trabajaban? ¿Cuáles eran sus ideas políticas? O ¿Tenían los voluntarios alguna experiencia militar? Eso será evocado con detalles en la próxima parte.

La composición de la Columna Connolly

"la mayoría – 66 por ciento – de los (aproximadamente) doscientos irlandeses que lucharon para la República Española eran obreros de los barrios bajos de Belfast o Dublín, o también de otras pequeñas áreas urbanas como Cork o Waterford. Estos hombres sufrieron, y vieron sufrir sus seres queridos, a través de años de depresión económica. Perteneían a comunidades que formaban parte de las más pobres de Europa. Lucharon en huelgas y en las calles, lo que hizo crecer en ellos un odio de la jefatura. Aproximadamente sesenta hombres de Dublín, la mayoría de ellos al paro, y también veinticinco de Belfast, se unieron a las Brigadas Internacionales"⁴⁸.

Al contrario, los irlandeses que decidieron seguir Eoin O'Duffy y unirse a las fuerzas del general Franco, venían (la mayoría) del campo o de áreas muy poco pobladas. Esta observación se puede entender con el hecho de que en los años treinta en Irlanda, las teorías socialistas se encontraban en las áreas urbanas donde la influencia de la religión católica no tenía la importancia que tenía en las zonas menos pobladas y más agrícolas. En cuanto, a los voluntarios republicanos, además de vivir en zonas urbanas, eran mayoritariamente joven. Por ejemplo, en el libro del Doctor Fearghal McGarry, se encuentran cuadros describiendo con detalles la composición de la Columna Connolly.

⁴⁸ Robert, STRADLING, "*Up the Republic!*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

Entre ellos, un cuadro sobre la edad de los voluntarios, pone de relieve que dentro de 65 voluntarios, 44 tenían menos de 30 años (el más joven tenía 17 años). Otro cuadro ilustra las ocupaciones de los voluntarios y pone de relieve que 60 por ciento de ellos eran obreros no cualificados o semis-cualificados (27 por ciento) y también algunos artistas, intelectuales y dos poetas llamados Charlie Donnelly y Tom O'Brien. Mientras que la mayoría de los voluntarios de la Brigada Irlandesa eran propietarios, agricultores o policía. Con respecto a la experiencia militar, más o menos la mitad de los voluntarios republicanos formaron parte del IRA durante o después de la Guerra Civil Irlandesa, y una pequeña minoría formó parte del ejército británico. Por fin, en lo que respecta a la afiliación política de los voluntarios, formaban parte del CPI o del CPGB, del IRA, del Congreso Republicano, del Partido Obrero de Irlanda del Norte, o del *Clan na nGael* (una organización republicana estadounidense que mandó solamente un voluntario), con una mayoría de voluntarios afiliados al Partido Comunista⁴⁹. En conclusión, Fearghal McGarry definió el voluntario medio de esta manera:

"el voluntario irlandés medio, tenía entre veinte y treinta años, vivía en una área urbana en Irlanda o en el extranjero. Era políticamente consciente y comprometido al activismo de izquierda en todas sus formas. Fue probablemente arrestado por culpa de su ideología. En muchos casos, él, o miembros de su familia, lucharon contra el tratado durante la Guerra Civil Irlandesa"⁵⁰.

La salida a España

El primer contingente en salir de Irlanda fue liderado por Frank Ryan. Mandó a ochenta voluntarios estar listos para embarcar en un barco de noche hasta Liverpool el 11 de diciembre de 1936. En el puerto de Dublín de donde salió el barco estaba la prensa, esperando un discurso de Frank Ryan, lo que hizo, explicando que este contingente representaba:

"una demostración del apoyo de la Irlanda revolucionaria al pueblo español en su lucha contra el fascismo internacional. También una respuesta a la intervención del fascismo irlandés en la guerra contra la República Española que, si no está protestada será una desgracia para nuestro pueblo.

⁴⁹ Las informaciones provienen de los cuadros de las paginas 56-59 de Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

⁵⁰ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

Queremos enseñar que existe un fuerte vínculo entre las democracias de Irlanda y de España. Nuestra lucha es la lucha del pueblo español, como es la lucha de todos los pueblos víctimas de la tiranía"⁵¹.

Después de la salida de Ryan y su contingente, salieron al día siguiente treinta hombres desde Belfast y otros diez desde Rosslare, con el objetivo de estar todos juntos en Londres. Una vez todos los irlandeses reunidos en Londres, fue el momento de coger el ferry a Francia en lo cuál Frank Ryan y algunos compañeros decidieron abusar un poco del alcohol disponible en el bar del barco y empezaron a cantar canciones rebeldes irlandesas junto con canciones anti-Franco. Una vez en París todos los voluntarios irlandeses se encontraron con otros voluntarios extranjeros en la sede del Partido Comunista Francés, famoso por ser el partido comunista más grande fuera de la Unión Soviética. Fue desde París donde se organizó el transporte hasta la frontera española en *Languedoc-Roussillon*, algunos cogieron el tren, otros el bus, pero una vez en la frontera, el transporte fue igual para todo el mundo: para evitar de ser visto por las policías francesas y españolas que patrullaban en los pirineos, tenían que cruzar las montañas de noche, utilizando vías conocidas por guías locales, para llegar hasta la ciudad Catalana de Figueras y después hasta Albacete donde se encontraba el cuartel de las Brigadas Internacionales.

Una vez llegados hasta Albacete el 16 de diciembre de 1936, los irlandeses tuvieron que prepararse y organizarse para después poder ir a luchar en el frente. Posteriormente, será explicada la repartición de los irlandeses dentro de las Brigadas Internacionales que fue un acontecimiento muy importante en la historia de la Columna Connolly.

Albacete

Albacete fue durante la Guerra Civil, la sede de las Brigadas Internacionales. Gracias a su situación geográfica (setenta kilómetros al sur de la línea que separaba Valencia, capital de la República Española y Madrid) y su buena comunicación con el frente, tenía una importancia capital.

⁵¹ Robert, STRADLING, "*Up the Republic!*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

Cuando llegaron los irlandeses, el Estado Mayor de las Brigadas Internacionales existía ya desde tres meses y tres brigadas (la XI, la XII y la XIV, principalmente constituidas de franceses, italianos y alemanes) estaban en el frente de Madrid⁵². Además, se creó la XV Brigada, dentro de la cual el Batallón Británico recibió los voluntarios irlandeses, y el pueblo de Madrigueras (a trece kilómetros al norte de Albacete) fue su campo de entrenamiento. Sin embargo, Frank Ryan en portavoz del contingente irlandés expresó el deseo de tener un batallón irlandés pero la urgencia era ir al frente de Madrid donde una victoria republicana era todavía alcanzable. Así que los 350 irlandeses (entre ellos, 50 de Belfast, 60 de Liverpool y otros de Nueva York, Filadelfia o Boston)⁵³ fueron integrados en el Batallón Británico (llamado también Batallón Saklatvala por el apellido del primer ministro comunista de Westminster) y asignado al pueblo de Madrigueras para un periodo de entrenamiento militar, pero el entrenamiento no duró más de cuatro días porque como fue evocado anteriormente, la urgencia del frente madrileño obligó los voluntarios irlandeses con más experiencia militar (más de cuarenta incluso nueve de los trece que cruzaron los pirineos en compañía de Frank Ryan) a ir a la provincia de Córdoba, formando una compañía llamada la Compañía Número Uno. La razón de esta intervención en Córdoba fue parar el trayecto de una compañía nacionalista que fue llamada como refuerzo para ayudar en el frente de Madrid. El comandante de la Compañía Número Uno fue el Capitán británico George Nathan y fue el testigo de la primera experiencia militar de los irlandeses en España.

⁵² Robert, STRADLING, *"In the ranks of the Comintern army"*, *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

⁵³ *IDEM*

3. LOS IRLANDESES EN EL FRENTE

3.1. Las primeras batallas

El 24 de diciembre de 1936, el primer contingente de irlandeses se dirigió al sur, al frente de Córdoba con el objetivo de impedir un ataque del general nacionalista Queipo de Llano que quería expulsar los republicanos de una zona clave para su progresión hacia el frente de Madrid. Esta zona se ubicaba alrededor del monasterio Santa María de la Cabeza al norte del pueblo de Andújar. El gobierno de Valencia al ver que las fuerzas republicanas no iban a resistir a esta ofensiva decidió mandar refuerzos. La primera brigada enviada a Andújar fue la XIV Brigada (mayoritariamente constituida de franceses) pero era muy disminuida y necesitaba más apoyo, así que fue enviada la Compañía Número Uno del Batallón Británico integrándose al batallón *Marseillaise* de la XIV Brigada.

La Compañía Número Uno

El 26 de diciembre, los cien hombres dirigidos por el capitán George Nathan, se dirigieron hasta el pueblo de Lopera, al oeste de Andújar. Desgraciadamente, al llegar a un punto clave dentro de las líneas enemigas, fueron atacados desde el aire matando a ocho irlandeses incluso el más joven Tommy Woods (diecisiete años). El capitán George Nathan y sus soldados fueron obligados de batirse en retirada. Donald O'Reilly, uno de los sobreviviente irlandeses describió la batalla de Lopera y fue publicado en el periódico oficial del Congreso Republicano:

"La compañía se forma y empieza el ataque. Un movimiento en forma de V con los irlandeses avanzando en el lado izquierdo. Kit Conway está a punto de reventar, no puede controlarse pero tenemos primero que colocar nuestros mejores artilleros (May y Conroy) en el batallón francés. Cruzamos los campos de olivas con el ruido de las balas tocando una canción. A veces oímos el sonido de un clic cuando una bala corta un racimo de hojas. Salimos de los árboles amistosos, bajamos un pequeño valle cruzando un riachuelo, después arriba, arriba, encima de las colinas...Movemos hasta la cima.

El fuego es terrible. El lenguaje es terrible. Joe Monks está tocado. Las armas de Prendergast y de Dinny Coady han explotado. Trozos de armas vuelan en el aire y pensamos que estamos todos tocados"⁵⁴.

Esta primera experiencia militar en el frente español además de costar la vida a ocho irlandeses, costo también la vida al comandante de la XIV Brigada, el Mayor-General Delasalle, que fue juzgado por cobardía y traición, fue ejecutado por un pelotón el 2 de enero de 1937. En cuanto a George Nathan, las autoridades republicanas consideraron que realizó un buen trabajo y decidieron entonces enviarlo con el resto de la XIV Brigada para apoyar a los batallones italiano (Batallón Garibaldi) y alemán (Batallón Thaelmann) al frente de Madrid el 10 de enero.

Las Rozas

El pueblo de Las Rozas al oeste de Madrid fue testigo de la segunda batalla de los irlandeses en esta guerra civil. Kit Conway, Frank Edwards, "Dinny" Coady y aproximadamente veinte otros irlandeses participaron en un contraataque contra las fuerzas nacionalistas, que utilizaban ametralladoras y francotiradores muy bien ubicados (dentro de la torre de la iglesia de Las Rozas) para defenderse de las fuerzas republicanas. Una vez más, esta batalla fue mortal para un irlandés, "Dinny" Coady que fue matado en el combate mientras que Frank Edwards resultaba herido. Sus lesiones no fueron muy graves y no le impidieron escribir una carta al periódico comunista irlandés llamado *The Worker* en la cual contaba la batalla de Las Rozas:

"Estábamos tumbados en una posición en la cresta de la montaña. Dinny Coady se tumbó al lado mío y otro irlandés, Pat Murphy, entre nosotros. Un proyectil cayó entre Coady y Murphy. Inmediatamente sentí un dolor tremendo en un lado de mi cuerpo. Murphy gritó. Miré hacia él. Estaba envuelto en una nube de humo y de polvo. Pero podía ver su cara...estaba pálido como un cadáver. Me levanté y caminé hasta el barranco donde estaba situado el campamento de nuestra compañía, y les dije de mandar una camilla. Pensé que Murphy había sido muy malamente tocado. Después un hombre de la Cruz Roja me quitó la ropa. Tenía una herida muy profunda debajo de mi sobaco y un rasguño tremendo en la pierna"⁵⁵.

⁵⁴ Robert, STRADLING, "*In the ranks of the Comintern army*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

⁵⁵ Robert, STRADLING, "*In the ranks of the Comintern army*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

En esta batalla que duró más de cinco días, Kit Conway una vez más, se mostró como un combatiente muy valiente dando el relevo a los otros soldados para conseguir parar, o por lo menos frenar, las tropas de Franco. Sin embargo, mientras que una parte del contingente irlandés estaba en el frente, el resto se encontraba todavía entrenando en Madrigueras, y ahí el ambiente no era idóneo. En efecto, tensiones empezaron a crearse entre los enemigos de siempre, los irlandeses y los británicos.

Ruptura entre irlandeses y británicos

Los británicos primero no aguantaban la prepotencia de los irlandeses que según Maurice Levine, un voluntario británico de Manchester, se consideraban "expertos militares" o más bien como añadió Jim Brewer, un galés, que los británicos "no aceptaban la superioridad militar de los tíos del IRA"⁵⁶. Además, los irlandeses deseaban luchar en un batallón constituido solamente de irlandeses y dirigido por irlandeses (el sueño de la Columna Connolly) porque veían como una provocación el hecho de ser dirigidos por superiores contra quien luchaban en su país de origen. Asimismo, la falta de diplomacia de los comandantes del Batallón Británico, Wintringham y McCartney, no ayudaba a relajar la situación. Pero la gota que colmo el vaso fue la revelación del pasado militar del capitán George Montague Nathan. Mientras que estaba encabezando la Compañía Número Uno del Batallón Británico en Andalucía, en Madrigueras empezó a correr el ruido de que George Montague Nathan tenía un pasado relacionado con Irlanda y no en el buen sentido. En efecto, durante la guerra de independencia irlandesa, una unidad integrada al ejército británico fue particularmente violenta. Esta unidad se llamaba los *Black and Tans* y estaba formada por soldados que participaron a la Primera Guerra Mundial en el ejército británico. Los *Black and Tans* dejaron una huella tremenda en la historia del pueblo irlandés por su violencia y sus métodos particularmente expeditivos para acabar con la rebelión.

Se integraron al folclore irlandés y todavía se evoca esta unidad en ciertas canciones: "Salid vosotros *Black and Tans*, salid y pelear conmigo como hombres, enseñad a vuestras mujeres como habéis ganado medallas en Flandes, contadles como el IRA os hizo huir"⁵⁷.

⁵⁶ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork (Irlanda), p48-85, traducción personal.

⁵⁷ Canción popular irlandesa intitulada: *Come out ye Black and Tans*, traducción personal.

Entonces, se puede entender la reacción que tuvieron los irlandeses al enterarse que George Montague Nathan había formado parte de los *Black and Tans* y que además había sido el autor de dos asesinatos, el ex-alcalde de la ciudad de Limerick (George Clancy) y del alcalde en cargo en la época (George O'Callaghan). No obstante, de vuelta a Madrigueras, los irlandeses pidieron explicaciones a Nathan pero las opiniones sobre su caso divergían, por ejemplo Joe Monks, un voluntario irlandés consideró que George Nathan:

"es ahora un socialista...Nathan se refirió al hecho de que había servido en Irlanda con las fuerzas de la corona. Añadió que formó parte de la inteligencia militar en el condado de Limerick. Sus palabras exactas fueron:...«Somos todos socialistas juntos ahora». La asamblea respondió el espíritu de su discurso y le aplaudió"⁵⁸.

Pero la declaración de Maurice Levine, un voluntario británico contrasta la declaración anterior, el explicó que:

"Nathan fue reconocido como un miembro de las fuerzas de la corona, de los *Black and Tans*...En Madrigueras, Frank Ryan y los otros irlandeses hicieron un juicio a Nathan con el riesgo de un pena de muerte, acusándole de ser una espía de las fuerzas de Franco. Era un juicio secreto, pero uno de los testigos, Jimmy Prendergast, me lo contó luego. Nathan negó la acusación y dijo que había venido a España porque era anti-fascista. «Soy un judío y nunca he sido molestado por la comunidad judía, y estoy contra Hitler...Si queréis pegarme un tiro por lo que pasó en Irlanda, vale. Pero me encontraba bajo órdenes. Formaba parte de las fuerzas de la corona británica y tenía que hacer lo que me mandaban hacer. Lo que dijisteis que hice es verdad». Finalmente, aceptaron sus explicaciones y suprimieron todas las referencias al pasado"⁵⁹.

Al final, Nathan fue despedido del mando de la Compañía Número Uno, sustituido por Kit Conway, y fue encargado de un papel más administrativo en las Brigadas Internacionales, con la aprobación de André Marty (jefe de las Brigadas Internacionales). Este acontecimiento ilustró la necesidad para los irlandeses de formar un batallón propio (solución que había evocado Frank Ryan nada más llegar a Madrigueras) o integrarse a otro batallón anglosajón.

⁵⁸ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

⁵⁹ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

Sin embargo, las opiniones eran divididas entre los irlandeses, y algunos querían quedarse en el Batallón Británico porque consideraban que la solidaridad de clase importaba más que las peleas entre pueblos (esa fue la opinión, entre otros, de Charlie Donnelly, Peter O'Connor y los hermanos Power, cuatro voluntarios originarios de la misma pequeña ciudad del sur de Irlanda, Waterford). Frank Ryan por su parte, tenía una opinión muy dividida, por un lado tenía que promover la formación de una unidad específicamente irlandesa para atraer a más voluntarios, pero por otro lado consideraba que el "enemigo más cercano de Irlanda era el imperialismo británico" y que entonces los socialistas (anti-imperialistas) ingleses eran aliados y por eso, "los irlandeses y los británicos tenían que estar juntos en las Brigadas Internacionales"⁶⁰.

Los irlandeses en el Batallón Lincoln

El 12 de enero de 1937, fue convocada una votación para decidir si los irlandeses se iban a quedar dentro del Batallón Británico o trasladarse dentro de otro batallón anglosajón, en este caso el Batallón Americano llamado Abraham Lincoln. Finalmente, la mayoría del contingente votó a favor de la última opción y se mudaron entonces parte de los irlandeses a Villanueva de la Jara, un pueblo a doce kilómetros al norte de Madrigueras donde el Batallón Abraham Lincoln tenía su cuartel. Los irlandeses que se sentían más conscientes políticamente, permanecieron en el Batallón Británico. Sin embargo, los americanos no consideraron la llegada de los irlandeses como una buena noticia.

En efecto, mientras que una parte de los irlandeses estaban en el frente, los otros permanecieron en el cuartel de Madrigueras donde no se comportaron de la manera más adecuada. Según Fred Copeman, que se convertirá más tarde en comandante del Batallón Británico, "los irlandeses bebían como peces...no aceptaban las órdenes de McCartney. Al final ellos y los ingleses se emborrachaban y ocurrían peleas"⁶¹. Robert Merriman, el comandante de del Batallón Lincoln, consideraba los irlandeses como "una pandilla de borrachos que pasaban la mayoría de su tiempo peleándose entre ellos" y no quería que se confundan con los americanos mientras que William Herrick un voluntario americano describía con detalles la llegada de los irlandeses en Villanueva:

⁶⁰ Adrien, HOAR, "Spain", *In Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p147-172, traducción personal.

⁶¹ Robert, STRADLING, "In the ranks of the Comintern army", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

"los irlandeses estaban hechos polvo, tenían muy mala pinta. La mayoría eran de Dublín, y la mayoría de ellos habían luchados en el ejército republicano irlandés contra la dominación británica. Algunos de ellos lucharon dentro de ejército colonial británico en Asia y África...Eran expertos en armas y artillería...Estaban entrenando con los británicos pero un día ocurrió una nueva guerra de independencia irlandesa"⁶².

En paralelo a toda esta agitación en Madrigueras, las fuerzas nacionalistas se estaban preparando para empezar una ofensiva con el objetivo de conquistar la ciudad de Madrid, cortando al mismo tiempo la carretera que unía los republicanos luchando en el frente madrileño con el gobierno republicano ubicado en Valencia. Esta ofensiva dio lugar a una de las batallas más importante de la Guerra Civil española, la Batalla del Jarama. Esta batalla será descrita y explicada con detalles en las próximas páginas, enfocándose en el papel que tuvieron los irlandeses que lucharon y dieron sus vidas para la república.

La Batalla del Jarama

La ofensiva nacionalista en el frente madrileño estaba prevista por el 27 de enero de 1937 pero por culpa de las condiciones meteorológicas, fue decidida para el 5 de febrero, fecha que habían previsto los republicanos para hacer su propia ofensiva pero renunciaron por falta de preparación. Así que el 5 de febrero en vez de atacar primero, los republicanos tuvieron que defenderse. Las fuerzas nacionalistas para esta ofensiva estaban dirigidas por el General José Enrique Valera que tenía a su disposición entre 20.000 y 30.000 soldados (españoles, africanos, alemanes, italianos e irlandeses) repartidos dentro de cinco brigadas. Las órdenes eran de atacar el sureste y el este de Madrid que pertenecían a los republicanos (el oeste pertenecía a las tropas de África y el norte a las tropas del General Mola), tomando los pueblos de Pinto, Valdemoro y Arganda para después atacar el valle del Jarama y las colinas de La Marañosa. Así que el 5 de febrero de 1937 empezó la llamada Batalla del Jarama. La batalla tuvo tres fases y la XV Brigada que incluía el Batallón Británico y el Batallón Lincoln entró en la batalla durante la segunda fase. La primera fase fue muy eficaz de parte de las fuerzas nacionalistas, en efecto, los hombres de Escámez cogieron el pueblo de Ciempozuelos donde estaba la XVIII Brigada durante las primeras horas de la ofensiva.

⁶² Robert, STRADLING, "*In the ranks of the Comintern army*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

Luego, los hombres de Asensio cogieron Valdemoro y San Martín de la Vega mientras que los hombres de Buruaga y Cebollino conquistaron parte del valle del Jarama, alrededor del Puente de Pindogue donde estaban ubicados los republicanos encargados por Mena. Por su lado, los nacionalistas de Rada, cogieron las colinas de La Marañososa y el Cerro de Los Ángeles donde se encontraban los republicanos de Modesto que fueron rápidamente derrotados, pero la progresión de Rada siguió hasta llegar a Coberteras donde se ubicaba el Puente de Arganda.

Tomar los puentes del Jarama era vital y los nacionalistas en esta primera fase consiguieron tomar únicamente el Puente de Arganda. Mientras que nacionalistas y republicanos se enfrentaban en la tierra, en el aire la batalla era también feroz, las escuadrillas alemanes de la Legión Cóndor, las escuadrillas italianas y las escuadrillas españolas de García Morato afrontaban la aviación republicana formada por las escuadrillas soviéticas y las escuadrillas españolas de García La Calle (pilotados por americanos que cobraban más de 1.000 dólares de la época)⁶³. Entre el 5 y el 12 de febrero las tropas nacionalistas progresaron sin parar hasta llegar al río Jarama y es aquí donde estaban esperando las fuerzas republicanas para contraatacar.

Al mismo tiempo, la XV Brigada estaba llegando al frente de Jarama, al pueblo de Chinchón. Frank Ryan que viajaba por primera vez al frente se encargaba del contingente irlandés que se quedó en el Batallón Británico mientras que Kit Conway lideraba los hombres durante el combate. La segunda fase empezó el 12 de febrero con los primeros enfrentamientos entre nacionalistas, liderados por Asensio, y los republicanos de la XV Brigada (dirigida por el General Gal, estaba formada por un Batallón Franco-Belga, un Batallón Británico y el Batallón Dimitrov compuesto de soldados balcánicos) cerca del Puente de San Martín. Las fuerzas nacionalistas tomaron los puentes del Jarama muy importantes para cruzar el río pero detrás del río Jarama, los nacionalistas se encontraron con los tanques soviéticos así que los enfrentamientos se concentraron en una enclave: el Cerro del Pingarón. El Batallón Británico constituido de aproximadamente 500 hombres, fue dividido en cuatro compañías, entre ellas, la Compañía Número Uno fue liderada por Kit Conway y era constituida de 100 hombres incluyendo 40 irlandeses, y la Compañía Número Dos se encargaba de la ametralladora pesada. Frente a la XV Brigada, estaban Asensio y sus hombres que tenían enormes ventajas militares, primero por el hecho de que formaban parte de la élite militar española (la Legión y las tropas de África), segundo porque estaban muy acostumbrado al terreno que se encontraba en el Jarama (a campo abierto, como en el desierto) y tercero, volvían de seis meses de combate en las calles de Madrid. En cuanto a la brigada del General Gal, primero

⁶³ Miguel Ángel, NIETO, La Batalla del Jarama 19 días, Diagrama producciones, canal de historia, 2006, Madrid, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Vatq63NMAcw>.

no tenían experiencia militar, segundo era, en su gran mayoría la primera vez que pisaban un terreno parecido al del Jarama, y tercero el hecho de que se hablaban en la brigada cuatro lenguas diferentes no ayudaba a la comunicación. Frank Ryan él, se encargaba de transmitir las informaciones entre el campamento y el frente sobre las posiciones de las tropas nacionalistas. Jim Prendergast, un miembro del Congreso Republicano que vivía en Dublín se encargó de describir la batalla del Cerro del Pingarón para el periódico *Irish Democrat*:

"Estaban progresando a nuestra izquierda...Los hombres fueron tocados muy rápidamente. Un tío inglés cayó cerca de mí...Sean Goff puso sus manos en la cabeza...Kit se movía como un loco de posiciones a posiciones. No paraba de gritar «No gastéis vuestro fuego chavales». Cojamos nuevas posiciones. Vi a Paddy Duff recular, tocado en la pierna. proyectiles explotaban a nuestra izquierda...Mi arma quemaba. Kit...me dio un papel. Venía de Frank Ryan. Tenemos que aguantar nuestras posiciones si o si...Kit me dijo de transmitir las instrucciones a nuestra sección en la izquierda para movernos hacia la cresta de la montaña y protegernos. Miré a través de sus binoculares y vi a los moros acercándose a nuestra izquierda. Corríamos un gran peligro de ser derrotados...encontré los líderes de la sección y transmití mi mensaje. Me dijeron que los hombres que quedan están en la casa blanca en la cresta. Me fui hasta ahí y grité. Ninguna contestación. Entré en el jardín. Estaban todos aquí, pero estaban muertos. Alguien me llamó. Era Paddy Smith. Sangre brotaba de su cabeza y de su brazo...«Aunque los chicos están tocados no vamos a rendirnos» me dijo un paramédico...Kit estaba de pie encima de la colina (fue identificada por los republicanos como la colina del suicidio). Utilizaba su rifle y cada disparo iba hacia los que daban instrucciones...De repente gritó, su rifle cayó de sus manos y él cayó también...corrí hacia él. Kit estaba tumbado y alguien le estaba vendando. Me susurró uno de los chavales que «fue tocado en el ingle»...Abrió sus ojos y habló, con una voz llena de agonía. «Chicos, no me dejéis con los fascistas»⁶⁴.

Finalmente, el Batallón Británico entró en la historia con este enfrentamiento porque sin verdadera formación militar y ninguna experiencia militar consiguieron parar la progresión de las tropas mejor entrenadas y preparadas del ejército español. Posiblemente que el *fighting spirit* (espíritu de combatiente) de los irlandeses ayudó a realizar esta proeza. No obstante, al final del 12 de febrero, solamente 25 por ciento de la Compañía Número Uno seguía viviendo y 33 por ciento de las tres otras. Kit Conway, murió dos días después, el 14 de febrero y el trabajo de Frank Ryan como agente de conexión entre el cuartel general y el frente fue reconocido.

⁶⁴ Robert, STRADLING, "In the ranks of the Comintern army", *The Irish and the Spanish civil war 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

Pero Frank Ryan no se iba a contentar únicamente de este papel, a él también le apetecía formar parte de la Batalla del Jarama, quería luchar en el frente y su deseo se cumplió el 15 de febrero cuando las fuerzas nacionalistas de Asensio decidieron lanzar una nueva ofensiva. La XV Brigada recibió apoyo por parte de algunos hombres que se habían quedado en el campamento para protegerlo (aproximadamente 60 hombres) durante la batalla del Cerro del Pingarón, y fueron enviados para apoyar al General Gal, a Frank Ryan y a un escocés llamado Jock Cunningham que fue llamado para ayudar en el frente aunque estaba en el hospital.

Este día de enfrentamiento no fue tan glorioso como el 12 de febrero pero otra vez los republicanos consiguieron molestar las tropas nacionalistas, además Frank Ryan participó de verdad en los intercambios de tiros hasta resultar herido. Describió su dolorosa experiencia en el frente a un amigo suyo a quién mandó una carta para describirle como fue herido:

"Tuve una herida leve en el brazo por culpa de una bala que atravesó la cabeza de un hombre detrás mío. Eso me hizo luchar como un loco...Media hora más tarde un proyectil de tanque explotó detrás de mí y me dio un golpazo en la pierna izquierda que me dejó aturdido...No había sangre. Tuvo que ser una piedra lanzada por la explosión. Estuve cojeando durante unos minutos, y después me sentía mejor...Luego...Recibí una bala en el brazo izquierdo. Es una herida limpia, arriba del brazo, y me sentiré mejor dentro de algunas semanas"⁶⁵.

Esta herida aunque leve dejó Frank Ryan lejos del frente durante varias semanas, tiempo suficiente para el fin de la Batalla del Jarama. Sin embargo, no se acabaron los enfrentamientos, al contrario aumentaron en intensidad y fue el momento para el Batallón Lincoln y sus numerosos irlandeses de entrar en juego. Así que el 15 de febrero de 1937 los hombres del Batallón Lincoln encabezados por el Capitán Merriman, marcharon de Villanueva para ir al frente de Jarama más precisamente a Morata de Tajuña. El batallón fue transportado entre tres camiones pero al llegar en el frente uno de los camiones se equivocó de camino (lo que le salvó) mientras que los dos otros fueron atacados por las tropas nacionalistas. Además las fuerzas republicanas se reorganizaron totalmente, el General Gal dejó su papel de jefe de la XV Brigada a Líster, y en la dirección de las fuerzas republicanas, Miaja y su brazo derecho Rojo sustituyeron a Pozas. El objetivo de las fuerzas republicanas entonces se convirtió en disfrutar de la reciente frustración de las tropas franquistas para tomar el Cerro del Pingarón.

⁶⁵ Robert, STRADLING, *"In the ranks of the Comintern army", The Irish and the Spanish civil war 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p128-145, traducción personal.

Empezó entonces la tercera fase de la Batalla del Jarama, los generales republicanos Modesto, Walter, Gal y Lister decidieron contraatacar los generales nacionalistas Buruaga, Barrón, Asensio y Rada decidieron cambiar de estrategia y atrincherarse.

Mientras que en el aire la aviación nacionalista ganó a la aviación republicana y dejó entonces a los republicanos sin ninguno apoyo aéreo. Iba a ser un enfrentamiento muy duro y violento así que vino al frente La Pasionaria para hablar con las tropas republicanas y motivarles. Para ello, prometió un camión entero de tabaco y algunos días de descanso para los soldados. El ataque fue decidido para la noche del 18 al 19 de febrero y el Batallón Lincoln no iba a ser utilizado.

Desgraciadamente, las banderas nacionalistas se negaron a rendirse y lo que tenía que ser una ofensiva rápida y victoriosa dio lugar a cinco días y cinco noches de enfrentamientos sangrientos (murieron en el combate centenas de soldados). Entonces, el Batallón Lincoln recibió el orden de juntarse a la batalla el 23 de febrero, pero este día fue el más violento de toda la Batalla del Jarama, los nacionales y los americanos se enfrentaron y el Cerro de Pingarón cambió de bando tres veces hasta acabar finalmente en las manos de los nacionales. Este día murieron 600 nacionalistas y 986 republicanos y Miaja decidió acabar con la masacre. Sin embargo, cuatro días más tarde, el 27 de febrero, el General Lister ordenó al Capitán Merriman y a sus hombres de intentar por última vez de tomar el cerro. Fue la última carnicería de la Batalla del Jarama, de los 500 americanos que formaron parte del Batallón Lincoln, 80 sobrevivieron. Este acontecimiento se quedó en la memoria norteamericana y enriqueció su folclore con canciones como la famosa *Jarama Valley* (El Valle del Jarama) una versión de la canción *Red River Valley* (El Valle del Río Rojo). En "Jarama Valley", Woodie Guthrie cantaba "Hay un valle en España llamado Jarama, es un sitio que conocemos muy bien, fue ahí donde luchamos contra los fascistas, Vimos un valle tranquilo transformarse en infierno"⁶⁶.

⁶⁶ Woodie Guthrie, *Jarama Valley*, traducción personal.

3.2. Los irlandeses después del Jarama

La Batalla del Jarama que se desarrolló entre el 6 y el 27 de febrero de 1937 fue considerada más tarde como un ensayo de la Segunda Guerra Mundial: soldados internacionales que se enfrentaron en batallas extremadamente sangrientas. Los irlandeses que formaron parte de las tropas republicanas durante la Batalla del Jarama dejaron muchos recuerdos escritos y parece relevante dejar aquí algunos de ellos.

Testimonios irlandeses

En su libro *A soldier for liberty* (un soldado para la libertad), Peter O'Connor quien luchó en la Batalla del Jarama, escribió una carta a su hermano para contarle lo que ocurría en el frente madrileño, esta carta fue publicada en el *Irish Democrat* el 24 de abril de 1937.

"El primer contingente irlandés liderado por Frank Ryan fue al frente un día antes de mi llegada a España. Durante los últimos tres meses este contingente enseñó el ejemplo a seguir...Puedo decir lo mismo de los irlandeses conectados con el Batallón Lincoln...El discurso que nos dio Frank Ryan antes de ir al frente en febrero estaba lleno de reconocimiento por el heroísmo de Frank Edwards (de quien estamos todos orgullosos) en las trincheras de Madrid. Aunque seriamente lesionado en las costillas y la pierna por culpa de una metralla, gracias a su tranquilidad motivó a sus camaradas para seguir luchando...Maurice Quinlan (Mossie) estaba cerca de mí en otro batallón. Estaba en un lado de una colina cuando una compañía pasó más allá de mi posición. Entre los hombres, reconocí a Mossie a pesar de su uniforme y de su casco...Fue la última vez que pude verle. Intenté varias veces ponerme en contacto con él, pero el pasado Jueves, encontré un tío de Belfast que estaba en su compañía y me dijo que Mossie murió después de un día en el frente. Un francotirador le disparó en la cabeza...".

En otra carta el mismo Peter O'Connor contó la muerte del brigadista irlandés William Henry en el Jarama:

"Durante nuestro último encuentro con los fascistas, le mataron justo al lado mío. Su cabeza fue destrozada por una bala explosiva. Durante el mismo enfrentamiento, Jackie Hunt fue lesionado en el pie

derecho justo encima de su tobillo. Johnny Power y yo le transportamos hacia el campamento para recibir ayuda médica. Esta actualmente en el hospital".

En su biografía de Charles Donnelly llamada *Even the Olives Are Bleeding: The Life and Times of Charles Donnelly* (Hasta las olivas están sangrando: Vida y tiempos de Charles Donnelly), el autor Joseph O'Connor también evocó la Batalla del Jarama en la cual murió Charles Donnelly.

"Fuimos corriendo para escondernos. Charlie Donnelly, Comandante de la compañía irlandesa, esta agachado detrás de un olivar. Cogió un par de olivas del suelo y las aprieta en su mano. Le oigo decir algo muy suave entre dos series de disparos de ametralladora: «Hasta las olivas están sangrando»...Algunos minutos más tarde, mientras que Charlie Donnelly estaba cubriendo nuestra retirada, fue atrapado en una ráfaga de tiros. Fue tocado tres veces en el brazo derecho, las costillas, y la cabeza. Se cayó y murió al instante. No había tiempo para recoger su cuerpo...El cuerpo muerto de Charlie Donnelly quedó en el campo de batalla durante diez días hasta que acabe la Batalla del Jarama. El 9 de marzo, después de la retirada de los fascistas, su cuerpo fue encontrado por Peter O'Connor. O'Connor junto a Paddy y Johnny Power, llevaron su cuerpo hasta un campo de olivares. Tuvo lugar una pequeña ceremonia y el 10 de marzo de 1937, el cuerpo de Charles Patrick Donnelly junto a siete otros camaradas fue enterrado en el valle del Jarama".

El hermano de Charlie Donnelly, Joseph, también publicó un libro sobre su hermano *Charlie Donnelly: The Life and Poems* (Charlie Donnelly: Vida y Poemas) en lo cuál contó la muerte de su hermano pero desde otro punto de vista.

"Mi hermano Charlie murió a los 22 años, diez años después de la muerte de su madre. Sus camaradas pensaban que tenía 26 años pero había falsificado su edad para poder apuntarse. Hasta en la muerte exageró (su cuerpo fue descubierto diez días después, había casi penetrado en las líneas enemigas). Fue transportado por tres miembros del Congreso Republicano, los hermanos Power, Paddy y Johnny, y Peter O'Connor...Descubrieron luego en sus papeles dos de sus poemas: La Tolerancia de los Cuervos y Poema, que fueron colgados en el cuartel del Batallón...La persona más afectada por la muerte de mi hermano fue mi padre. No sabía que Charlie estaba luchando en España, estaba en Londres para ayudar mi hermano Tom a lanzar su tienda...Justo cuando todo empezó a ir bien para Tom, recibió una carta de Johnny Power que le anunciaba la muerte de Charlie. Tom tuvo que anunciar la noticia a mi padre"⁶⁷.

⁶⁷ Todos los extractos provienen de un folleto informativo distribuido durante una ceremonia en Waterford para inaugurar un monumento en honor de los brigadistas de Waterford el 9 de julio de 2004. Traducción personal.

Muchos otros testimonios de la violencia de la Batalla del Jarama aparecieron en los periódicos del mundo entero. En efecto, esta batalla fue la primera de la historia en ser cubierta por los medios de varios países, a veces muy lejanos como los Estados Unidos. Pero en Irlanda, los jóvenes republicanos no se impresionaron por los relatos y el flujo de voluntarios que deseaban luchar en la Guerra Civil española no disminuyó. Al contrario, Frank Ryan debido a su herida, tuvo la ocasión de alejarse del frente y decidió volver a Irlanda para darse cuenta de la situación política del país que dejó algunos meses anteriores.

La situación en Irlanda

No se debe olvidar que para él, España era una oportunidad para los republicanos irlandeses de tener verdadera experiencia militar para seguir la lucha contra el gobierno británico en Irlanda. Así que a principios de marzo de 1937, Ryan estaba de vuelta a Irlanda. Ahí se dio cuenta de que toda la excitación en relación con la Guerra Civil española se había relajado aunque republicanos como Sheehy Skeffington seguían mandando paquetes a los irlandeses en el frente. Los paquetes contenían objetos de lujo para los voluntarios: mantas, chocolate, y lo más lujurioso, cigarrillos de calidad. Además, al llegar a Irlanda, Ryan se enteró de que en enero el IRA había invitado un cura vasco, el Padre Ramón La Borda, con el objetivo de enseñar al pueblo irlandés que el conflicto español no era simplemente fascistas católicos contra comunistas anticristos y que las tropas nacionalistas también mataban a miembros de la iglesia (sobre todo en País Vasco, profundamente republicano y independentista).

La Borda declaró que ningún sacerdote irlandés le preguntó cosas sobre la Guerra Civil porque "saben las atrocidades cometidas por el bando de Franco contra los obispos, los curas, los niños, las mujeres y los pobres de España en general. Por eso que no preguntan...son partidarios del fascismo"⁶⁸.

Por su parte, la vuelta a Irlanda no sirvió a Ryan para descansar, al contrario aunque tenía el brazo en un cabestrillo y andaba con dificultad por culpa de sus heridas, asistía a un número increíble de charlas políticas y escribía en el *Irish Democrat* (un periódico creado por el Congreso Republicano, el CPI y el Partido Socialista de Irlanda del Norte, y que tenía su sede en Belfast) testimonios sobre

⁶⁸ Adrien, HOAR, "Battles on the Home Front", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p187-199, traducción personal.

España. En paralelo, la inquietud de Ryan no paraba de crecer al enterarse de la situación en el frente. En abril los nacionalistas tomaron el País Vasco poco después de la vuelta de La Borda, y los alemanes bombardearon el tristemente famoso pueblo vasco de Guernica, también los nacionalistas empezaron a atacar las comunidades del norte (Asturias y Cantabria).

Además, las relaciones entre los miembros del bando republicano empeoraron de manera tremenda hasta llegar en mayo a enfrentamientos entre el gobierno de Valencia, los comunistas, los socialistas y los anarquistas del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), en las calles de Barcelona. Durante estos enfrentamientos 500 republicanos resultaron muertos y 1.000 heridos. Ryan, profundamente en contra de los anarquistas comentó este acontecimiento en los periódicos irlandeses explicando que el responsable de la desunión entre republicanos era la culpa del POUM que consideraba como "una retaguardia fascista"⁶⁹. Por otro lado, Ryan se reunió en Dublín con Seán Russell, jefe del IRA en este momento que intentó convencerle que su sitio estaba en Irlanda porque la república en España iba a desaparecer así que era inútil poner su vida en riesgo en una guerra perdida con antelación. No era la opinión de Ryan que decidió volver a España el 4 de junio de 1937, mientras que en Irlanda se estaba desarrollando una campaña política prevista, par un referéndum sobre una nueva constitución que fue aprobada el 1º de julio de 1937.

El asentamiento de los irlandeses

Durante la ausencia de Frank Ryan en el frente, la política de la XV Brigada en cuanto a los voluntarios irlandeses cambió. A pesar de que los irlandeses obtuvieron el derecho de luchar en el Batallón Lincoln, el estado mayor de las Brigadas Internacionales decidió que todos los nuevos voluntarios irlandeses tenían que apuntarse en el Batallón Británico, lo que dejó los quince supervivientes del Pingarón un tanto aislado en el Batallón Lincoln. Esta noticia no fue muy bien recibida por los miembros del Batallón Británico que como fue evocado anteriormente no estaban muy felices con la actitud de los irlandeses. Pero la vuelta a España de Frank Ryan permitió poner calma y mejorar las relaciones entre británicos e irlandeses. Ryan colaboró con Will Paynter, el asistente británico de André Marty, inspector general de las Brigadas Internacionales, para reunificar los voluntarios. Sin embargo, volvió el tema de siempre, ¿Cómo permitir a los irlandeses expresar sus diferencias sin ofender a los británicos y viceversa?

⁶⁹ Adrien, HOAR, "*Battles on the Home Front*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p187-199, traducción personal.

Cosa que fue posible en el Batallón Lincoln. En efecto, en el Jarama, fueron organizados varios eventos para promover la cultura irlandesa. Como por ejemplo el día de San Patricio, la conmemoración de la sublevación de Pascua o una celebración en honor de James Connolly, el 12 de mayo para el aniversario de su ejecución, que dio lugar a algunas demostraciones de odio hacia el imperio británico.

Un testigo americano escuchó uno de los discursos: "Kelley...relacionó la lucha de los irlandeses a la lucha del pueblo español que está realizando ahora lo que los irlandeses consideran como un caso no acabado, la guerra contra las fuerzas de la obscuridad y el colonialismo"⁷⁰. El caso era que los irlandeses ellos mismos se consideraban como una unidad a parte llamada *The James Connolly Unit* pero que nunca existió realmente, o también en algunos libros se habla de la *James Connolly Centuria* pero como lo dice Robert Stradling, la organización interna de las Brigadas Internacionales es muy difícil ahora de describir a la perfección por culpa de los numerosos cambios que ocurrían. Además, no existen referencias contemporáneas suficientes de miembros otros que los irlandeses que confirman que existió una unidad aparte. Por fin, no se encontró en las escrituras de Frank Ryan ninguna referencia de que existiera una Columna Connolly o una *James Connolly Unit*. No obstante, los irlandeses estaban en el frente y aunque no estaban en una unidad a parte, tenían que luchar para la república española. Al acabar la batalla del Jarama, los irlandeses con sus batallones respectivos se quedaron en el frente atrincherados, donde empezaron a vivir todo lo que los soldados viven en todas las guerras, la falta de comida decente, de ropa, de posibilidad de comunicar con sus países de origen; la falta de papelillos, tabaco, alcohol y sexo. Se gastaron muchas fuerzas en hacer que Albacete acepte de responder a todas esas necesidades pero los soldados lo consiguieron.

Nuevas tensiones en el frente

La vida en las trincheras era particularmente aburrida para los soldados pero a mitad del mes de marzo, casi ocurrió un nuevo enfrentamiento en el Jarama donde los irlandeses de los dos bandos (republicanos y nacionalistas) estuvieron a punto de enfrentarse directamente. En efecto, la XV Bandera se posicionó cerca del pueblo de Titulcia lo que hizo pensar a los irlandeses de la XV Brigada que iban a sufrir una nueva ofensiva nacionalista. Pero la Junta Defensiva de Madrid estaba

⁷⁰ Robert, STRADLING, "Struggle for identity, struggle for victory", *The Irish and the Spanish civil war 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p171-186, traducción personal.

segura de que este movimiento era un táctica de diversión (en este momento se desarrollaba una batalla mucho más importante en Guadalajara). Sin embargo, los irlandeses en el frente no tenían ninguna información y se prepararon al ataque. Finalmente, no hubo ningún enfrentamiento y fue el único momento de la Guerra Civil donde los irlandeses estuvieron a punta de enfrentarse directamente.

Más tarde, durante la primavera de 1937, un nuevo batallón fue creado dentro de las XV Brigada llamado el Vigésimo Batallón, en el cual fueron integrados algunos irlandeses (al menos cinco). Este batallón fue enviado a Castilla La Mancha, para defender el pueblo de Almadén, un pueblo situado en las faldas de la Sierra Morena. El encargado de liderar la operación fue el Teniente inglés Robert Traill, un diplomado de la universidad de Cambridge que estaba entrenando en la escuela comunista Lenin en Moscú cuando empezó la guerra en España. La razón del interés de los nacionalistas para este pueblo de Almadén fue la presencia de minas de mercurio, muy codiciadas por uno de los aliados de Franco: el Tercero Reich. Los enfrentamientos fueron una masacre y en junio solamente diecinueve de los noventa y dos miembros del Vigésimo Batallón volvieron a Albacete. Solamente un irlandés fue herido, Peter Daly, que ya había sido herido durante la Batalla del Jarama fue otra vez herido seriamente en la pierna⁷¹. Al mismo tiempo, la XV Brigada fue reemplazada en el Jarama por el Ejército Popular y pudo descansar en el pueblo de Móndejar en el valle del Tajuña. Los irlandeses pudieron disfrutar de un pequeño periodo de descanso que no duró mucho porque tuvieron la noticia de que un gran evento militar se estaba preparando. En efecto, la conquista del País Vasco y de la caída de Bilbao en las manos de Franco, tuvo como resultado que las fuerzas nacionalistas fueron concentradas en el norte del país (además del País Vasco, Asturias y Cantabria luchaban también contra las fuerzas nacionalistas). Al mismo tiempo, las fuerzas republicanas gracias a la buena ayuda de la Unión Soviética estaban confiadas y fue este momento que eligió el gobierno de Valencia para lanzar una ofensiva al oeste de Madrid lo que podía resultar como el triunfo del No Pasarán y el principio de una nueva fase de la Guerra Civil. Así fue planeada la Batalla de Brunete.

⁷¹ Robert, STRADLING, "*Struggle for identity, struggle for victory*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p171-186, traducción personal.

La Batalla de Brunete

El 14 de junio de 1937, Frank Ryan volvió de Irlanda y rápidamente fue enviado hasta el pueblo de Albares desde donde iba a empezar la Batalla de Brunete el 6 de julio. El objetivo de los miembros de la XV Brigada, 1500 voluntarios distribuidos en tres batallones anglosajones (el Batallón Británico, el Batallón Lincoln y un nuevo batallón americano canadiense llamado el Batallón Washington), era de tomar el pueblo de Villanueva de la Cañada. Este pueblo estaba muy bien defendido por los nacionalistas, y a veces sin piedad como lo demuestra el testimonio de Sid Quinn:

"...el peor incidente de la guerra. Un grupo de civiles fueron empujados fuera del pueblo, la mayoría mujeres y niños. Nos preguntábamos lo que estaba pasando hasta que vimos que les utilizaban como escudo humano, no paraban de gritar. Fue horrible de ver eso. Eran ancianos, bebés, niños, y fueron todos matados porque no podíamos parar. Todos ellos"⁷².

Después de algunos días de batalla, los republicanos avanzaron hasta la famosa Cresta de los Mosquitos (llamada así por las temperaturas muy altas que acompañaron los enfrentamientos en esta cresta) donde se encontraba el pueblo de Romanillos. En este momento, a principios de julio, siete irlandeses murieron, entre ellos Mick Kelly y George Browne. El 12 de julio, la ofensiva perdió en velocidad, Frank Edwards escribió en su diario que se sentía muy solo porque era el único irlandés que quedaba en el Batallón Lincoln. Además, describió los quince días de batalla que vivió en Brunete:

"Fue el bombardeo aéreo más violento que recibí en toda la guerra. Un trozo de proyectil pasó a algunos centímetros de mi cabeza...Caminando toda la noche en arena blanda al final mis pies están en carne viva, no tengo calcetines. Fuimos en la batalla inmediatamente...Casi me desmayé con el calor y el cansancio. Aguantamos. Mis dos pies tuvieron que ser vendados por un ayudante médico...Nos estamos retirando lentamente. El calor es insoportable. Nos morimos de sed, llevamos ya 12 horas sin beber. Algunos de nuestros camaradas españoles murieron del calor"⁷³.

⁷² Adrien, HOAR, "*Brunete to Burgos*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p199-229, traducción personal.

⁷³ Robert, STRADLING, "*Struggle for identity, struggle for victory*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p171-186, traducción personal.

Durante la Batalla de Brunete, los nacionalistas fueron los héroes porque esta vez, tenían muchos menos medios que los republicanos pero gracias a la juventud y a la ambición de sus líderes los nacionalistas evitaron una derrota expeditiva mientras que los líderes republicanos fueron increíblemente incompetentes. Finalmente, la victoria republicana se alcanzó gracias a muchos sacrificios y tremendos esfuerzos de parte de los voluntarios y otra vez gracias al trabajo de la XV Brigada que tomó Villanueva que se convirtió en la principal posición enemiga que se quedó en manos republicanas.

CONCLUSIÓN

Después de la Batalla de Brunete, todos los batallones anglosajones se encontraban muy reducidos, sobre todo el Batallón Británico del cual sobrevivían menos de tres voluntarios. En cuanto al contingente irlandés, Frank Ryan se encargó de las primeras veinte repatriaciones, entre ellas las de Edwards, O'Connor, Prendergast y Monks. Fue el momento para la XV Brigada de tomar algunos días de descanso en el Valle del Tajuña, pero el descanso no duró mucho tiempo porque la XV Brigada fue mandada a una nueva región: el sur este de Zaragoza, a orillas del río Ebro en la comunidad de Aragón.

Esta zona fue testigo un año antes de enfrentamientos entre las fuerzas nacionalistas y las milicias mayoritariamente anarquistas de la comunidad vecina, Cataluña. Pero los enfrentamientos fratricidios que ocurrieron entre republicanos en 1937 dejaron Aragón muy dividida entre los diferentes grupos del bando republicano. Así estaba Aragón cuando llegó la XV Brigada. Además, las tropas nacionalistas consiguieron tomar Cantabria en Agosto, y un poco más tarde Asturias, lo que permitió a Franco reunir todas sus tropas para luchar en Aragón. La ofensiva republicana en Aragón empezó el 24 de Agosto, el objetivo de la XV Brigada era él de capturar el pueblo de Quinto tomando la colina de Purburell, pero al llegar ahí la falta de actividad de los anarquistas había permitido a los nacionalistas de mantener sus posiciones, y atacaron a los voluntarios de la XV Brigada, entre los cuales el irlandés Peter Daly fue herido por tercera vez en España pero esta fue fatal. O'Daire, otro irlandés, comandante de la XV Brigada, describió la batalla que ocurrió en la colina de Purburell:

"describir el asalto de la colina de Purburell que ocurrió durante la mañana del 26 de agosto no es un trabajo apropiado para mí. Fueron ocho horas de fuego feroz en una ladera abierta bajo un calor insoportable. Tengo que admitir que fue la batalla más violenta que viví en varios meses de guerra aquí en España"⁷⁴.

Al ver terminar la batalla en Quinto, la XV Brigada fue enviada al pueblo de Belchite que fue tomado el 6 de septiembre, pero otra vez la valentía de las fuerzas nacionalistas hizo que la batalla fuera llevada a un punto muerto. En efecto, en Belchite ocurrieron dos batallas muy violentas esta vez no en campo abierto sino casa a casa.

⁷⁴ Adrien, HOAR, "*Brunete to Burgos*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p199-229, traducción personal.

Sin embargo, durante estas batallas solo lucharon los batallones Lincoln y Dimitrov porque el Batallón Británico fue finalmente mandado un poco más al norte para impedir que unas tropas nacionalistas llegaran a Zaragoza. Bob Doyle, un voluntario de Dublín que formó parte de una compañía de ametralladora durante la batalla de Belchite contó que "los chavales del equipo anti-tanque disparaban y cantaban *Hold the fort for we are coming* (mantenga el fuerte porque ya llegamos)⁷⁵. Como no recibía órdenes, decidí retirarme con mi equipo hasta el campo de olivares. Tuvimos que abandonar nuestros heridos...Mandamos una patrulla para ir a buscarles, y oímos el júbilo de los moros, y la patrulla declaró que los prisioneros fueron ejecutados"⁷⁶. Finalmente, durante la batalla de Belchite murieron dos irlandeses más, Charlie Regan de Dublín y Jim Woulfe de Limerick, formaban parte los dos del Batallón Lincoln.

Después de la victoria obtenida en Belchite, la XV Brigada estuvo cuatro semanas de permiso durante las cuales se creó un nuevo batallón, canadiense, llamado el Batallón Mackenzie-Papineau. O'Daire fue sustituido como comandante de la XV Brigada por Harold Fry que no tardó mucho en dirigir su primer enfrentamiento. En efecto, el nuevo comandante de las fuerzas republicanas Casado, decidió lanzar una nueva ofensiva en Aragón para tomar el pueblo de Fuentes. Casado sobrestimó las fuerzas que estaban entre sus manos y mandó todas las unidades posibles para el ataque. Desgraciadamente, fue un error tremendo y muchos brigadistas murieron, entre ellos Harold Fry y los irlandeses Joe Murray de Ulster, y John Tierney de Londres. A pesar de este periodo de relativas victorias en Jarama, Brunete y Aragón, en febrero de 1938, los republicanos fueron derrotados durante la campaña de Teruel.

En este momento, las Brigadas Internacionales formaban un conjunto de 20.000 hombres en un ejército de aproximadamente 750.000, pero las Brigadas Internacionales todavía tenían una importancia capital para la república española que les utilizaban sobre todo para las misiones desesperadas. Por otra parte, Franco decidió después de haber capturado Teruel, enviar una nueva ofensiva siguiendo el Río Ebro hasta el mar Mediterráneo para cortar el territorio republicano en dos.

Para interferir en los planes de Franco, el general Rojo (uno de los mejores militares republicanos) decidió juntar todos los hombres de las Brigadas Internacionales en el mismo sitio, el pueblo de Caspe al este de Quinto, a orillas del Ebro.

⁷⁵ *Hold the fort* es una canción sindicalista británica.

⁷⁶ Robert, STRADLING, "*Struggle for identity, struggle for victory*", *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester, p171-186, traducción personal.

Pero nada ni nadie podía oponerse a la determinación de las tropas de Franco, así que el 30 de marzo de 1938, los brigadistas tuvieron que retirarse hasta el pueblo de Gandesa donde 140 miembros de los batallones británico, canadiense y americano fueron capturados por voluntarios nacionalistas italianos. Entre los irlandeses capturados aparecían Frank Ryan y Bob Doyle.

Ni los fracasos ni los arrestos impidieron a nuevos irlandeses viajar a España para luchar por una causa que muchos pensaban ya perdida. Entre los irlandeses que viajaron durante el verano de 1938 se encontraban Michael O'Riordan (Cork), Michael Lehane (Kerry), Thomas O'Brien (Dublín) y Alec Digges (Dublín). Los nuevos integrantes del contingente irlandés tuvieron la ocasión de luchar en el frente muy rápidamente porque en julio de 1938 tuvo lugar la última ofensiva republicana. El objetivo de la ofensiva era volver a tomar el pueblo de Gandesa para despejar un poco la presión que sufría Valencia, pero al llegar a Gandesa, los brigadistas tuvieron que cruzar la Colina 481 (Puig de Aliga) donde se encontraron el 27 de julio con la VI Bandera de la Legión que consiguió derrotar los republicanos, mientras que alrededor ocurrían batallas por el control de la Sierra de Pandols que duraron hasta octubre. Finalmente, en noviembre la República desmovilizó las Brigadas Internacionales que beneficiaron de una parada en Barcelona en su honor a la cual acudieron 15 miembros del contingente irlandés. El 10 de diciembre de 1938, Johnny Power, James F O'Regan, Tom O'Brien, Mick Waters, Eugene Downing, John O'Shea y Michael O'Riordan fueron los últimos irlandeses en volver de España, fueron recibidos en la estación de tren Westland Row de Dublín por amigos, simpatizantes y camaradas del frente que ya habían vuelto a Irlanda anteriormente.

Sin embargo, una de las figuras más emblemáticas del contingente irlandés, Frank Ryan, no tuvo la suerte de ser recibido en Dublín. Ryan fue recibido en la cárcel de Zaragoza donde se definía como un separatista republicano al igual que los vascos y los catalanes, además se negaba a hacer el saludo fascista lo que arrastraba los guardias a machacarle. Pero Zaragoza era solamente un destino transitorio, en efecto, después de algunos días en Zaragoza los brigadistas fueron trasladados a San Pedro de Cardena, donde un antiguo monasterio fue convertido en prisión para 700 brigadistas y aproximadamente 2.000 vascos. Ahí, los presos eran despertados a las cinco de la mañana y tenían que cantar el himno nacional y saludar la bandera nacionalista. Solo tenían una comida diaria que consistía en una sopa de ajo y un trozo de pan. La salud y el ánimo de los presos estaban muy deteriorados pero Ryan fue elegido para intentar poner orden entre todos los presos. Pero el caso de Ryan interesaba mucho a los altos cargos fascistas, lo que podía ser utilizado por Leopold Kerney, un enviado irlandés que tenía como misión hacer todo lo posible para liberar a Frank Ryan. Kerney

se enteró de que Frank Ryan tenía "documentos comprometidos" en cuanto a ejecuciones de prisioneros que tuvieron lugar en Belchite y también "joyas que pertenecieron a oficiales fascistas capturados y ejecutados durante la Batalla de Brunete"⁷⁷. El caso Ryan también hizo mucho ruido en Irlanda y empezaron varios intentos diplomáticos para sacar a Ryan de la cárcel de Burgos, donde fue transferido. Fue juzgado de manera expeditiva y finalmente condenado a muerte.

Pero pasaron los días y su ejecución no llegó, Leopold Kerney le visitaba regularmente para traerle tabaco, chocolate, periódicos y tenerlo informado de la situación en Irlanda. Además, una nueva persona empezó a apoyar a Frank Ryan, una aristócrata española, admiradora de Franco, que provenía de una familia irlandesa noble, la duquesa de Tetuán. A principios del año 1940, cuando España era ya una dictadura militar bajo el mando del General Franco, los esfuerzos masivos de los apoyos de Ryan acabaron por ser recompensados, en efecto, la condena de pena de muerte se convirtió en una pena de 30 años. Además, el gobierno irlandés de De Valera empezó a hacer presión también y Ryan intentó encontrar una solución por sí mismo. En la cárcel de Burgos, se hizo amigo de un brigadista galés, Tom Jones, a quien Frank Ryan pidió un gran favor: le pidió de ir a preguntar al IRA si podían poner bombas en las embajadas españolas.

Finalmente, el IRA no tuvo que recurrir a la violencia porque el 12 de julio de 1940, Ryan fue liberado gracias a un acuerdo entre los alemanes y los españoles. En efecto, Frank Ryan encontró un nuevo empleador un tanto sorprendente, la Alemania Nazi, porque como lo dice el dicho popular: los enemigos de mis enemigos son mis amigos, y en este caso Frank Ryan podía ser de cierta utilidad en la lucha alemana contra los británicos. A cambio, el Tercero Reich prometió que si ganaba la Segunda Guerra Mundial, Irlanda sería un país totalmente independiente. Sin embargo, Alemania no ganó la guerra y Frank Ryan murió en Alemania del Este el 10 de junio de 1944. Pero Frank Ryan no fue el único en trabajar para los nazis, Michael O'Riordan, Johnny Power y Paddy Smith también fueron pro-nazi activistas durante la Segunda Guerra Mundial. Una de las explicaciones a este fenómeno es como fue evocado antes, el hecho de que el enemigo era Gran Bretaña y los nazis prometían ayudar Irlanda a tomar una verdadera independencia.

Pero la principal explicación fue el recibimiento que reservó el pueblo irlandés a los rojos que lucharon para la república en España. Un voluntario de Tipperary resumió perfectamente la situación en una carta que mandó a su padre:

⁷⁷ Adrien, HOAR, "*Brunete to Burgos*", In *Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle, p199-229, traducción personal.

"No quiero volver a casa y quedar ahí porque sé la miseria que la gente está sufriendo y por desgracia la manera con la cual están cegados en cuanto al pueblo español. Solo conocen una versión de la historia pero yo conozco las dos porque yo estaba en el lado correcto y luché contra curas que ametrallaban mujeres y niños & yo seré considerado como un rojo"⁷⁸.

En efecto, durante la Guerra Civil Española, las mentalidades en Irlanda no cambiaron, así que cuando volvieron los hombres de O'Duffy, fueron recibidos como héroes nacionales mientras que los irlandeses que lucharon en el bando republicano fueron recibidos como criminales, lo que motivó la mayoría de ellos a quedarse en Gran Bretaña para poder tener un trabajo (era muy difícil en Irlanda en esta época encontrar un trabajo sin ser un radical) y vivir una vida bastante normal sin ser considerado como un rojo. Manus O'Riordan quien escribió una biografía de Frank Edwards explicó que:

"cuando Frank Edwards volvió a Irlanda, las autoridades religiosas, por supuesto, le pusieron en la lista negra para que no pudiera instruir en una escuela católica, el arzobispo de Dublín confirmó la prohibición por escrito. Se instaló en Dublín y se dio cuenta de que no iba a dar clase nunca más en la vida. «Mi objetivo en este momento era encontrar trabajo, cualquier trabajo. Y no iba ser fácil...encontré un trabajo en la radio Pye, pero me echaron cuando intenté formar un sindicato. Después encontré un trabajo de obrero, cavando y extendiendo tubería. Hacía seis meses que hacía eso cuando tuve la oportunidad de volver a enseñar. En la escuela nacional judía en *South Circular Road*. Era en julio de 1939 y las nubes de la guerra rodeaban a Europa. Estuve una semana trabajando ahí, antes de las vacaciones de julio, y gané 10 libras. Gracias a ese dinero y a la promesa que iba a ganar mucho más, decidí casarme en Agosto»..."⁷⁹.

En realidad, Frank Edwards fue uno de los brigadistas irlandeses más afortunado de poder conseguir un trabajo en Irlanda, porque la mayoría tuvieron que emigrar para sobrevivir o luchar en el ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial. Al contrario los irlandeses que formaron parte de la XV Bandera ellos disfrutaban de sus estatutos de héroes pero la Segunda Guerra Mundial iba a dar una vuelta a la opinión pública irlandesa y mundial. En efecto, cuando el mundo después de la guerra se enteró de los crímenes nazis, les fueron asociados todos los que colaboraron con ellos, Franco y España por ejemplo, y a continuación Eoin O'Duffy y sus hombres.

⁷⁸ Fearghal, MCGARRY, "*The International Brigades*", *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork, p48-85, traducción personal.

⁷⁹ Folleto en memoria de los once voluntarios de Waterford que lucharon para la República Española en las Brigadas Internacionales, traducción personal.

Irlanda intentó ocultar la intervención de O'Duffy durante la Guerra Civil en España. Salamanca prestó mucha atención para que en la primera historia de la guerra que fue publicada veinte años después, no se hablará de los irlandeses que lucharon al lado de los nacionalistas. Y las informaciones sobre la intervención irlandesa en España quedaron ocultas durante mucho tiempo. Pero los voluntarios republicanos no disfrutaron inmediatamente del cambio de mentalidad porque el comunismo guardó su mala reputación hasta muy tarde.

En Irlanda, el principal responsable de la reputación del comunismo fue la iglesia católica que entre los años treinta y sesenta utilizó el anti-comunismo como una expresión de su poder. En los años sesenta se desarrolló el liberalismo en el mundo y también en Irlanda, una fuerza política llamada el *liberal agenda* se desarrolló y luchó para obtener reformas sobre la sexualidad, la moral y la educación. Los años sesenta se convirtieron entonces en unos años de guerra política entre el *liberal agenda* y la iglesia católica irlandesa, que fue ganada por los liberales en los años ochenta, lo que convirtió la Columna Connolly en un predecesor profético de una Irlanda moderna y pluralista. A partir de este momento entonces, los voluntarios republicanos se convirtieron en los buenos y la verdad surgió cuando los propios brigadistas decidieron escribir sus memorias de la guerra en España para contar sus verdades y lo que vivieron.

Eso ocurrió sobre todo cuando los símbolos de la Guerra Civil Española como el No Pasarán empezaron a estar de moda para ilustrar el anti-fascismo y el anti-imperialismo, pero el verdadero reconocimiento para los republicanos irlandeses llegó a finales de los años setenta, principios de los años ochenta, cuando personalidades como el presidente de Irlanda o los alcaldes de Dublín y Belfast dieron homenajes a los que fueron miembros de la XV Brigada.

Además, en 1974 O'Donnell publicó sus memorias dentro de las cuales apareció un capítulo sobre España, en 1979, O'Riordan publicó *Connolly Column*, pero el punto de inflexión surgió en el momento del aniversario de los cincuenta años del golpe de estado de Franco, en lo cual Harry Owens, un sindicalista irlandés decidió organizar un evento en Dublín para recordar la XV Brigada. A partir de este momento empezaron a surgir numerosas biografías, recuerdos, poemas, canciones, obras de teatro o estudios universitarios. Sin embargo, solo existen seis autobiografías de brigadistas: Joe Monks (1985), Eoghan Ó Duinnín (1986), Tom O'Brien (1994), Peter O'Connor (1996) y Bob Doyle (2002 y 2006). Además, Michael O'Riordan, fue invitado en 2001 a la conferencia anual del Partido Obrero irlandés para dar el discurso de apertura. También, cuando murió Peter O'Connor, sargento en el Batallón Lincoln en 1999, su muerte tuvo una tremenda

importancia en los medios irlandeses hasta estar omnipresente en el telediario de un importante canal irlandés (RTÉ 1). En cuanto a los monumentos mientras que no existe ninguno monumento en Irlanda para conmemorar la memoria de la XV Bandera, existen numerosos monumentos a la memoria de la XV Brigada. El primero fue erigido en 1984, después en 1989, 1991, 1994, 1996, 1997, y todos los años uno nuevo a partir de 2003⁸⁰.

Al final, la consagración para los brigadistas llegó en 1996 cuando el parlamento español ofreció la ciudadanía española a todas las personas que lucharon en las Brigadas Internacionales. Para ilustrar como cambió la memoria colectiva sobre los voluntarios republicanos de pasar de criminales rojos a fuentes de inspiración, las palabras de Christy Moore (compositor de la canción Viva la Quinta Brigada) parecen relevantes:

"En 1983 estaba leyendo *The Connolly Column* de Mick O'Riordan y empecé Viva la Quinta Brigada mientras lo estaba leyendo...Cantando esta canción, encontré un montón de gente de las Brigadas Internacionales, sus hijos y sus nietos. Me abrió muchas puertas y me hizo encontrar muchos nuevos amigos. En particular, Peter O'Connor y su mujer Bidy en Waterford. Los que lucharon en España sacrificaron todo. Muchos dieron sus vidas para luchar contra el fascismo...Peter O'Connor fue despreciado al volver a Waterford. Pidió matrimonio a su maravillosa novia que lo estaba esperando y los primeros días de sus vidas como marido y mujer fueron particularmente solitarios. Por culpa de sus esfuerzos en España mucha gente le dio la espalda. Pero él y su mujer vivieron en la adversidad lo que les reunió aun más, y vivieron con sus hijos y sus nietos en la ciudad de Waterford. En 1996 Peter y todos los supervivientes de la XV Brigada recibieron de mano del Rey de España la ciudadanía española. Peter me invitó a la ceremonia pero estaba en concierto...El 14 de febrero de 1997, Val y yo fuimos invitados a una ceremonia en Dublín donde cuatro de los cinco sobrevivientes de la XV Brigada fueron decorados por la ciudad de Dublín, sesenta años después. Pero nunca es demasiado tarde, estos orgullosos caballeros fueron recibido de nuevo en Dublín después de haberlo dado todo en la lucha contra Franco (Peter O'Connor, Michael O'Riordan, Bob Doyle y Maurice Levitas)...Michael O'Riordan dio un discurso muy emocionante recordando los actos de sus camaradas del pasado y del presente. También, dio la bienvenida a las numerosas familias de sus camaradas muertos...En su discurso, Michael O'Riordan citó varias veces la canción Viva la Quinta Brigada pero nunca mencionó que esta canción era inspirada de su libro *The Connolly Column*...Ahora (2001) Peter O'Connor y su mujer Bidy están en el otro mundo"⁸¹.

⁸⁰ Emmet, O'CONNOR, "*Identity and Self-Representation in Irish Communism, The Connolly Column and the Spanish Civil War*", traducción personal.

⁸¹ Folleto en la memoria de los once voluntarios de Waterford que lucharon para la República Española en las Brigadas Internacionales

Ahora en 2014, todos los irlandeses (238 según Emmet O'Connor⁸²) que lucharon dentro de la XV Brigada durante la Guerra Civil española forman parte del otro mundo, pero su memoria sigue bien viva gracias a todo lo que dejaron detrás de ellos, y no es una sorpresa oír los nombres de algunos de ellos en las gradas del Celtic Park (estadio del Celtic de Glasgow, un equipo escocés famoso por representar el nacionalismo irlandés) cuando los aficionados cantan la famosa canción de Christy Moore :Viva la Quinta Brigada.

⁸² Emmet, O'CONNOR, "*Mutiny or sabotage? The Irish defection to the Abraham Lincoln Battalion in the Spanish Civil War*", traducción personal.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Julián, CASANOVA, República y Guerra Civil, Crítica, 2007, Barcelona.

Adrien, HOAR, *In Green and Red The lives of Frank Ryan*, Brandon, 2004, Dingle.

Francis Stewart Leland, LYONS, *Culture and Anarchy in Ireland 1890-1939*, Oxford university press, 1982, Oxford.

Fearghal, MCGARRY, *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, 1999, Cork.

John, O'BEIRNE RANELAGH, Historia de Irlanda, Cambridge University Press, 1999, Cambridge.

Robert, STRADLING, *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*, Mandolin, 1999, Manchester.

PELÍCULAS

Desmond, BELL, *The Enigma of Frank Ryan*, Glass Machine, 2012, Dublin.

Miguel Ángel, NIETO, La Batalla del Jarama 19 días, Diagrama producciones, 2006, Madrid, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Vatq63NMAcw>.

Peadar, Ó CEALLAIGH, La Niña Bonita *agus An Róisín Dubh'*, Cogar, 2004, Dublin, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=y8Tg12Rlt6U>.

Cathal, O'SHANNON, Even the Olives Are Bleeding, RTÉ, 1975, Dublin, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OMu4x3q70xM>

CANCIONES

Come out ye Black and Tans, canción tradicional irlandesa que pertenece al repertorio de las canciones rebeldes.

Hold the fort, canción sindicalista británica.

Jarama Valley, canción creada en el Batallón Británico de las Brigadas Internacionales.

Viva la Quinta Brigada, canción escrita por el artista irlandés Christy Moore.

OTRAS FUENTES

Constitución Española de 1931, disponible en:
www.congreso.es/constitucion/ficheros/historicas/cons_1931.pdf

Emmet, O'CONNOR, *Identity and Self-Representation in Irish Communism, The Connolly Column and the Spanish Civil War* (artículo ofrecido por el mismo Emmet O'CONNOR durante nuestra entrevista en la University of Ulster en Derry).

Emmet, O'CONNOR, *Mutiny or sabotage? The Irish defection to the Abraham Lincoln Battalion in the Spanish Civil War* (artículo ofrecido por el mismo Emmet O'CONNOR durante nuestra entrevista en la *University of Ulster* en Derry).

Entrevista con Fearghal MCGARRY en la *Queens University of Belfast*.

Entrevista con Emmet O'CONNOR en la *University of Ulster* en Derry.

Folleto en la memoria de los once voluntarios de Waterford que lucharon para la República Española en las Brigadas Internacionales, distribuido el 9 de julio de 2004 para la inauguración de un monumento en la memoria de estos voluntarios en Waterford (ofrecido por Emmet O'CONNOR)

